

# *Los infortunios de una pobre huérfana*

Alicia Guerra

## PERSONAJES

AGATHA, *pelirroja, con muchas curvas, ojos verdes. Ingenua y perversa, y ¿por qué no decirlo?, un pelín malvada.*

AMALIA, *ex-boxeadora. Dos metros, 150 kilos, nariz rota, andares de descargador de muelle. No ha inventado el agua tibia (el papel puede ser interpretado por un hombre).*

JOE, ALIAS «EL ANGUILA», *delgado y escurridizo como su nombre lo indica. Policía deshonesto, rencoroso y sádico.*

VIOLETA, *ochenta años lozanos. Mafiosa, hermana de la viuda Phathiñho.*

VIUDA PHATHIÑHO, *ochenta años ágiles, millonaria y sin escrúpulos.*

EL JEFE, *noventa años cansados, tan cansados que hace dos lustros que su esposa lo envió a comer malvas.*

COMISARIO HANETEAU, *rubio, apuesto, bronceado, ojos color oro líquido, boca sensual, andares felinos...*

LAS QUINTILLIZAS, *no es absolutamente necesario que sean quintillizas, pero deben ir exactamente vestidas y peinadas. Adorables jovencitas, inconscientes y un pelín traviesas.*

GÁNGSTER 1 (*o si lo prefieren «Billy Grache la mort»*).

GÁNGSTER 2

GÁNGSTER 3

POLICÍA 1

POLICÍA 2

POLICÍA 3

POLICÍA 4

MUERTO 1 y MUERTO 2, *los dos papeles podrían ser interpretados por el mismo actor. No importa si tiene mala dicción.*

PARTOUZARDS (*juerguistas*), *para evitar gastos sería interesante contratar a verdaderos juerguistas.*

GOBERNANTA DE LAS QUINTILLIZAS (*Miss Appleton*), *ochenta años enérgicos y autoritarios.*

PROPIETARIA DEL HOTEL.

SEÑOR EN PELOTA.

SEÑORA EN PELOTA.

SEÑORITA ESPLÉNDIDA.

RUBIA DISTINGUIDA.

**Música de fondo: ráfagas de ametralladoras, tiroteos,  
jazz.**

**Algunos accesorios podrían bastar para crear los diferentes lugares en los que se desarrolla la acción. Los personajes pueden interpretar varios papeles. Hay que pasar muy rápidamente de una escena a la otra, es decir, el ritmo debe ser endiabrado.**

**Para permitir que los actores puedan transformarse, si es necesario, el autor añadirá durante los ensayos algunos cuadros más.**

**Cuando la escena se quede sumergida en la obscuridad: cinta sonora con ráfagas de ametralladoras, silbidos de balas y de obuses, tiros con silenciador y gente que corre perseguida por gánsteres o policías.**

**(Salón refinado de un piso parisino. AMALIA pela patatas, AGATHA se hace la manicura.)**

**AGATHA.- (Bosteza.)** Me muero de tedio.

**AMALIA.-** Criatura, ¿como quieres no aburrirte si no das golpe? Tu abuela decía...

**AGATHA.- (Odiosa.)** ¿Qué coño me importa a mí las sandeces que decía mi abuela? ¿No querrás que trabaje?

**AMALIA.- (Reflexiona lentamente.)** Pues... bueno... tampoco sería un deshonor, ¡digo yo!

**AGATHA.-** Eso es para el vulgo. Trabajar es muy cansado.

**AMALIA.-** Cansado sí que es... pero, ¿y la satisfacción del deber cumplido?

**AGATHA.-** Sólo dices gilipolladas.

**AMALIA.-** Olvídate de lo dicho, niña.

**AGATHA.-** ¡Qué aburrimiento!

**AMALIA.-** Me da algo verte así, criatura. No sé qué te falta para ser feliz... joven, guapa, rica...

**AGATHA.-** ¡En esta casa nunca pasa nada!

**AMALIA.-** Es un hogar tranquilo... ¡A Dios gracias! ¿Qué podría pasar aquí?

**AGATHA.-** ¡Cosas! ¡Algo!

**AMALIA.-** Aparte de un incendio o de un robo... Chiquilla, ¿no querrás que nos desvalijen?

**AGATHA.-** Eres un pedazo de carne con ojos. No tienes imaginación **(Imitándola.)** «es un hogar tranquilo». ¡Yo no quiero tranquilidad!

**AMALIA.-** Soy yo la que debería quejarse. ¡Lo que echo de menos el ring! Los aplausos, los clamores, las ovaciones de la multitud...

**(CINTA SONORA: Silbidos y gritos. «Muérdele un ojo», «aplástale la nariz», «rómpele las costillas»...)**

**AMALIA.- (Volviendo a la realidad.)** Duró poco, pero me lo pasé bomba. Si no hubiese sido por la muerte de tu pobre abuela jamás habría abandonado mi carrera.

**AGATHA.**- ¿Llamas carrera a dar puñetazos?

**AMALIA.**- Buenos duros ganaba.

**AGATHA.**- ¿Cuándo dejarás de contar en duros? Llevas más de treinta años en París y todavía no has perdido el pelo de la dehesa.

**AMALIA.**- Te has levantado con la peluca torcida... Chiquilla, me gustaría poder hacer algo por ti... ¿Por qué no vas al cine? Echan una nueva película de las que a ti te gustan, con muchos crímenes...

**AGATHA.**- ¡Al cine! Lo que yo quiero es que a mí me pasen cosas de película. Vivir aventuras apasionantes. Robos, raptos...

**AMALIA.**- (Al público.) Si cuando yo digo que la niña está un poco majareta... ¿Pues no quiere que la rapten?

**AGATHA.**- Asesinatos... ¡Salir en las primeras páginas de los periódicos!

**AMALIA.**- Ya sales en «Vogue» y en «People».

**AGATHA.**- ¡Así no, besugo! Quiero ser la heroína de una proeza...

**AMALIA.**- (Al público.) Tanto leer le ha ablandado la mollera.

**AGATHA.**- La protagonista de algún acontecimiento sensacional.

**AMALIA.**- ¿Aquí? ¿En esta casa? ¿Con la vida que llevamos?

**AGATHA.**- Justamente, se trata de cambiar de vida. Bien pensado, tal vez no sea tan tonto lo de trabajar... Hasta podría ser una buena idea...

**AMALIA.**- Debe de serlo porque hay millones de trabajadores...

**AGATHA.**- ¡Los muy desgraciados! Yo no quiero trabajar como esa gente. Bueno, dejando de lado despachos, tiendas, agencias de viajes, relaciones públicas... ¿Qué podría hacer?

**AMALIA.**- (Dubitativa.) No veo...

**AGATHA.**- Podría ser actriz de cine, cantante de ópera, astrofísica...

**AMALIA.**- (**Dubitativa.**) Tendrías que seguir algunos cursos por correspondencia...

**AGATHA.**- ¿A mi edad? ¡No digas chorradas! También podría hacerme detective privado... Eso lo hace cualquiera...

**AMALIA.**- ¡Qué cosas se te ocurren, criatura!

**AGATHA.**- ¡Ya lo tengo! Seré investigador privado.

**AMALIA.**- No nos metas en líos. ¡Te conozco y nos veo en la cárcel! Además, ¿quién te emplearía como detective?

**AGATHA.**- Yo me emplearé a mí misma. Abriré una agencia.

**AMALIA.**- (**Siguiéndola la corriente.**) Eso es niña. (**Al público.**) Antes de que encuentre un local y consiga una licencia se le habrá pasado la perra. (**A AGATHA.**) No debe de ser fácil... Hace falta una licencia, un permiso de porte de arma...

**AGATHA.**- ¡Pequeñeces!

**(Obscuridad. Luz.)**

**(AGATHA y AMALIA delante del edificio de la agencia de detectives. AGATHA viste falda estrecha y corta, blusa escotada hasta el ombligo y botas de tacón alto. AMALIA acaba de dar brillo a la placa colgada delante del portal de la casa.)**

**AGATHA.**- El sueño se hizo realidad. ¿Qué dices tú?

**AMALIA.- (Retrocede unos pasos para contemplar mejor la placa y lee penosamente.)** El o-jo y el ol-fa-to. A-gen-cia de po-li-cí-a-pri-va-da. Toda cla-se de mi-sio-nes confiden-ci-a-les. In-ves-tigacio-nes fi-nancie-ras. Es-pio-naje in-du-stri-al. Vi-gi-lan-cia de super-mer-cados. Informa-cio-nes pre-nup-ci-a-les...(Maravillada.) ¡Qué bien queda chiquilla! ¡Anda, que cuando se te mete algo en el meollo!... De verdad que no creí que lo consiguieras.

**(Una VIEJECITA arrugadita, muy tiesa y muy pequeñita cruza la escena.)**

**AMALIA.- (Da dos pasos hacia atrás para ver mejor el efecto de la placa, tropieza con la vieja, que se hallaba en su camino y que cae al suelo.)** Excuse, señora...

**(AGATHA se precipita para ayudar a la anciana. La VIEJECITA rechaza violentamente la mano que AGATHA le tiende, se levanta prestamente recoge varios revólveres que cayeron de su capazo de la compra y se aleja rápidamente.)**

**(La escena ha durado breves segundos.)**

**AMALIA.- (Asombradísima.)** ¿Viste, chiquilla? ¡Llevaba varios quitapenas en su capazo!

**AGATHA.- (Como de vuelta de todo.)** ¿Y qué? Es asunto suyo. ¡Pero qué pueblerina eres! Además, probablemente no tardará en necesitarlos. Por los tiempos que corren... Ven, volvamos al despacho.

**(AGATHA y AMALIA entran en el portal.)**

**(Obscuridad. Luz.)**

**(El piso se ha transformado. A la derecha el vestíbulo-recepción, a la izquierda un despacho. Entra AGATHA seguida de AMALIA y va a sentarse detrás del despacho.)**

**AMALIA.- (Sigue a AGATHA hasta el despacho.)** Oye, criatura, ¿por qué dices que la vieja necesitará pronto sus quitapenas?

**AGATHA.-** Una intuición...

**AMALIA.- (Recelosa.)** ¿La conoces?

**AGATHA.- (Limándose las uñas.)** No. **(Con superioridad.)** Cómo se ve que no lees la prensa.

**AMALIA.- (Ofendida.)** ¡Ni que una fuese analfabeta! **(Saca de cualquier sitio varias revistas.)** ¿Qué es esto? ¿Leo o no leo?

**AGATHA.- (Superior.)** No lees la prensa de cada día.

**AMALIA.-** Sólo da malas noticias...

**AGATHA.-** Ahora que somos detectives podrías dar un vistazo a los sucesos. A veces son interesantísimos. **(Saca de su cajón algunos recortes de periódico.)** ¡Ten!

**AMALIA.-** Chiquilla, lee tú, que a mí me cuesta ir deprisa.

**AGATHA.- (Lee.)** «El número de patrullas de policía ha doblado en los barrios de la periferia de la capital». «Para luchar contra el bandidaje el Ministerio del Interior organiza razzias en las grandes capitales del país». «La inseguridad es tal que en ciertos barrios han contratado policía privada, en otros los vecinos organizan sus propios turnos de guardia».

**AMALIA.-** Así de protegidos vamos a poder dormir en paz. Aunque a mí esas cosas no me quitan ni el hambre ni el sueño.

**AGATHA.**- ¡No comprendes nada de nada! El crimen está en pleno auge y nosotras nos vamos a poner las botas. (**Coge otro recorte de periódico y lee.**) «Un policía detenido por asalto a mano armada», «Un vigilante nocturno ataca a varios noctámbulos», «Un policía implicado en el robo de un banco», «Varios policías acusados de pertenecer a la banda de atracadores de joyerías», «Una mujer violada por seis policías»...

**AMALIA.**- Si la policía cambia de bando...

**AGATHA.**- ¡Justamente! ¿En quién confiar? Tendremos que atrancarnos en nuestras casas, armarnos de bombas, de ametralladoras, de aparatos lanzallamas... (**Sádica.**) Acabaremos viviendo en fortalezas, en bunkers subterráneos y por la noche montaremos turnos de guardia para no ser atacados por sorpresa. ¡Durante el día también, claro!

**AMALIA.**- (**Mosca.**) ¿Y cuándo dormiré yo? Porque te veo venir...

**AGATHA.**- ¡Bah! ¿No sabes que dormir es morir un poco? ¿Podrías pegar la pestaña con lo que se nos viene encima?

**AMALIA.**- Chiquilla, yo siempre he dormido y sin mis doce horas de sueño me siento como un trasto.

**AGATHA.**- ¡Esto va a ser peor que Chicago en los años veinte!

**AMALIA.**- Parece como si te regocijaras... Tendremos que mudarnos, porque este piso no se parece en nada a una fortaleza.

**AGATHA.**- ¿A dónde vas, alma de cántaro?

**AMALIA.**- A buscar un refugio en el que dormir mis doce horas.

**AGATHA.**- Por el instante se trata de hacer nuestro agosto.

**AMALIA.**- (**Recelosa.**) ¿Chiquilla, no has empinado el codo? ¿Tan temprano?

**AGATHA.**- ¡Por dios Amalia! Esta mañana todavía no he bebido ni una triste gota.

**AMALIA.**- ¿Y hablabas en serio?



**AGATHA.**- ¡Y tan en serio! A nosotras nos arregla que la criminalidad aumente.

**AMALIA.** - (**Preocupada.**) ¿Qué va a ser de la pobre gente que no pueda comprarse un bunker?

**AGATHA.**- La violarán, pillarán y asesinarán. ¡A ver! No pongas esa cara, que no es tan dramática la cosa. Morir de que te peguen un tiro o morir de viejo... No ve la diferencia.

**AMALIA.**- Debe haberla, todo el mundo prefiere morir en su cama y lo más tarde posible y porque no queda más remedio que estirar la pata un día u otro.

**AGATHA.**- No seas sentimental, siempre ha habido pobres y ricos. Además los pobres no sufren. Olvídate de esos parásitos. Piensa que a mí me vendría de perlas que asesinasen a mansalva. ¡Ojalá la gente caiga como moscas!

**AMALIA.**- Cualquiera diría que hemos montado una agencia de pompas fúnebres...

**AGATHA.**- No sería mala idea combinar una cosa con la otra... Por el instante tenemos que lanzar nuestra agencia. ¿Y qué nos haría falta para promoverla?

**AMALIA.**- Pues no veo...

**AGATHA.**- ¡Que se cometiese un crimen aquí cerquita!

**AMALIA.**- ¡Jesús, qué cosas dices, niña!

**AGATHA.**- En el piso de arriba, por ejemplo.

**AMALIA.**- Eso no ocurre en la vida real. Jamás han asesinado a nadie cerca de casa. ¡Jamás!

**AGATHA.**- Es cierto, pero... ¿conoces aquello de «A Dios rogando y con el mazo dando»?

**AMALIA.**- A ver, soy yo la que te lo he enseñado.

**AGATHA.**- Y aquello otro de «Nunca se está tan bien servido como por uno mismo».

**AMALIA.** - (**Con recelo.**) No sé lo que estás tramando pero te digo que no. ¡Qué no! ¡Qué te conozco criatura, y a mí no me metes en líos!

**AGATHA.- (Persuasiva.)** Amalita, se trataría de un crimen pequeñito. Un crimen de nada. Justo un asesinado, que yo pueda descubrir al culpable y llenarme de gloria en un abrir y cerrar de ojos. ¡Sólo pido una oportunidad!

**AMALIA.-** ¡No me metas en tus líos!

**AGATHA.- (Enfurrñada.)** ¡No se puede contar contigo! **(Transición.)** Bueno, ya encontraré alguien que quiera ayudarme.

**AMALIA.-** ¿Hablas de un crimen de verdad?

**AGATHA.-** ¡Claro!

**AMALIA.-** ¿Y el asesinado se moriría para siempre?

**AGATHA.-** ¡Qué gilipollas eres! Si no se muriese no habría crimen.

**AMALIA.-** ¿Y qué pasaría al asesino?

**AGATHA.-** Me las arreglaré para que te condenen sólo a siete u ocho años. ¡Ahora no es como antes! ¡Hay que ver las cárceles! Tienen televisión en color en cada celda y los fines de semana dan permisos.

**AMALIA.-** Tú no estás bien, criatura.

**AGATHA.-** ¡La que no estás bien eres tú, Sancho Panza, que eres una Sancho Panza! ¡Aguafiestas!

**AMALIA.-** ¡Chiquilla, no digas más disparates que te doy un revés!

**AGATHA.-** Mucho hablar de biberones y de pañales, mucha sensiblería, pero a la hora de la verdad.... ¡Eres incapaz de comprender que no se puede hacer una tortilla sin cascar huevos!

**AMALIA.-** ¡Niña que me enfado!

**AGATHA.-** Eres una egoísta, te tienen sin cuidado mis problemas... ¿Y si te pongo en la calle? ¿Vas a olvidar veinte años de vida en común?

**AMALIA.**- Treinta, niña. Y nunca olvidaré que tenía apenas quince años cuando entré al servicio de tu abuela y que unos meses más tarde desembarcaste tú en la casa, casi recién nacida. Las dos éramos huérfanas de padre y madre... **(Se enjuga una lágrima.)**

**AGATHA.**- Veinte años de vida en común a los que habrá que decir adiós...

**AMALIA.**- ¡Treinta!

**AGATHA.**- Porque, claro, tengo que despedirte... No voy a tener en casa enemigos pagados... Bueno, pues ya sabes, encantada de haberte conocido... Ahora mismito te hago tu cheque. «¡Adieu, l'amie!»

**AMALIA.**- ¿Qué dices?

**AGATHA.**- Ahorrémonos la despedida. Y nada de lágrimas de cocodrilo, que si me quisieras tanto me darías gusto. ¡Tampoco te pido imposibles! Sólo se trata de hacer morir de muerte natural a algún desgraciado. Lo podemos escoger entradito en años... ¡Anda, que no tienes tú escrúpulos tontos!

**AMALIA.**- ¿Dices de muerte natural? Eso cambia todo...

**AGATHA.**- ¿Qué más natural que estirar la pata cuando te vacían el cargador de un revólver en el cuerpo? Pero como tu estás chapada a la antigua...

**AMALIA.**- Si es así, me voy. **(Enjuga una lágrima.)**

**(Se oye un timbre.)**

**AGATHA.**- Antes abre la puerta, que sirvas para algo...

**AMALIA.**- ¿Quién me iba a decir que aquella cagona y aquella meona me pondría un día en la calle?

**AGATHA.**- Déjate de monsergas y ve a abrir antes de hacer el hatillo.

(AMALIA hace mutis enjugándose las lágrimas. AGATHA se perfuma, se desabrocha dos botones de la blusa, se retoca el pelo, etc.)

(Entra JOE «EL ANGUILA».)

**AGATHA.- (Decepcionada.)** ¿Es usted? **(Muy patrona.)** Llega con minuto y medio de retraso. Espero que en lo sucesivo sea más puntual.

**JOE.- (Ladra.)** ¡Ese es mi sillón!

**AGATHA.- (Alti va.)** ¿Qué dice?

**JOE.- (Chulo.)** Digo que ése es mi sillón.

**AGATHA.- (Indignada.)** ¡Éste es mi sitio!

**JOE.- (Amenazador.)** ¿De verdad? ¿Y según tú quién manda aquí?

**AGATHA.-** Yo, naturalmente.

**JOE.-** Despacio, nena. Las cosas claras. El jefe soy yo, puesto que soy el que tiene la licencia.

**AGATHA.- (Desdeñosa.)** ¡Una miserable licencia!

**JOE.- (Venenoso.)** Miserable o no, soy yo el que la tiene y sin ella no hay agencia.

**AGATHA.- (Conciliadora.)** Joe, no vamos a enfadarnos por una pequeñez.

**JOE.- (Socarrón.)** Claro que no, muñeca.

**AGATHA.-** Deseo que nuestras relaciones sean cordiales. A mí me gusta trabajar en un ambiente armonioso, alegre...

**JOE.- (Socarrón.)** ¡Pues no faltaría más! **(Transición., amenazador.)** ¡Fuera de mi despacho! Cuando te necesite tocaré el timbre.

**AGATHA.- (Furiosa.)** No me dejaré avasallar. El piso, el mobiliario, todo lo que hay aquí es mío.

**JOE**- Todo menos la licencia.

**AGATHA**- Soy yo la que paga su sueldo.

**JOE**- A propósito, he decidido subírmelo. A partir de hoy me pagarás el doble.

**AGATHA**- ¿Conque esas tenemos? ¡Lo despido y ya está! Así de simple. Sólo tendré que dar una palmadita para que me caigan del cielo cien policías deseosos de colaborar conmigo.

**JOE**- (**Amenazador.**) Hay mil maneras de impedir que las listillas como tú den «palmaditas».

**AGATHA**- (**Algo amedrentada.**) Yo decía eso... Es una manera de hablar... Bueno, me voy .... Hablaremos de todo esto más serenamente...

**JOE**- (**Sonríe feroz.**) Así da gusto, nena

(**JOE va hacia el sillón que AGATHA ha abandonado precipitadamente. AGATHA visiblemente mortificada por la sonrisa de JOE y guiada por un impulso, retira el sillón justo en el momento en que JOE se instalaba en él. Al caer JOE se golpea la barbilla con el borde de la mesa y se pilla la lengua con los dientes.**)

**AGATHA**- (**Visiblemente satisfecha.**) ¡Jesús, que mala pata!

(**JOE se levanta y mira a AGATHA sádicamente.**)

**AGATHA**- (**La sangre helada.**) ¿No se habrá enfadado? Ha sido una broma inocente... Entre colegas tiene que reinar el buen humor...

(**JOE mira a AGATHA en silencio.**)

**AGATHA.- (Retrocede buscando la salida.)** No sea rencoroso, Joe. Le juro que lo he hecho sin reflexionar... Todos tenemos momentos tontos...

**(JOE salta sobre AGATHA, la coge por el cuello y aprieta decidido a estrangularla.)**

**AGATHA.-** Por favor, Joe, no apriete tanto...

**(JOE aprieta y ríe sardónicamente.)**

**AGATHA.- (Casi sin poder hablar.)** No sea bruto, Joe. ¡Basta hombre!

**JOE.- (Continúa apretando el cuello de AGATHA.)** ¡Así de fácil! ¡No hay nada más sensual que cerrar el pico a las cotorras!

**(AGATHA levanta una rodilla y golpea a JOE en el lugar en que los hombres colocan frecuentemente su honor. JOE se lleva las manos a sus partes y aúlla de dolor.)**

**AGATHA.- (Retrocediendo.)** ¡Uy, uy, uy! Nuestras relaciones se deterioran más deprisa de lo que yo había previsto.

**(Entra AMALIA con su hatillo y jipando.)**

**AMALIA.-** ¡Me voy niña!

**AGATHA.-** ¿A dónde, desgraciada?

**AMALIA.-** A mi pueblo... ¿No me has echado?

**AGATHA.-** Eso era antes de lo de Joe... Ya sabes que me gusta bromear.

**AMALIA (Desconcertada.)** No lo sabía... Nunca te he visto bromear...

**AGATHA.**- Pues mira por dónde me he vuelto bromista.

**AMALIA.**- ¿Qué le pasa a ése?

**AGATHA.**- Se ríe del último chiste que le he contado.

**AMALIA.**- Yo diría más bien que se retuerce...

**AGATHA.**- ¡De risa! ¡Y no discutas más!

**AMALIA.**- ¿Entonces no me voy?

**AGATHA.**- Justamente, lo que yo quería era ofrecerte un empleo mejor. Con tus luces y tu presencia... ¡Tienes un magnífico porvenir delante de ti!

**AMALIA.**- (**Halagadísima.**) ¿Tú crees, chiquilla?

**AGATHA.**- ¿Te gustaría ser mi secretaria?

**AMALIA.**- ¿Yo? ¡Si no tengo instrucción!

**AGATHA.**- ¿Para qué sirve la instrucción? Yo misma tengo poquísima...

**AMALIA.**- Es verdad... Tu pobre abuela no consiguió que pasases de leer y de las cuatro reglas... ¡Y no fue porque escatimase en colegios!

**AGATHA.**- A ti y a mí, lo que nos va es la acción.

**AMALIA.**- Para ser secretaria hace falta saber escribir correctamente...

**AGATHA.**- ¡Tonterías! Cuando tengamos muchos clientes te pondré una secretaria.

**AMALIA.**- ¿A mí?

**AGATHA.**- Por el momento harás entrar y salir a la gente, serás como una azafata... ¿Ves lo que quiero decir?

**AMALIA.**- La verdad es que no acabo de comprender... Hace unos instantes...

**AGATHA.**- Olvídate del pasado, piensa en tu porvenir.

**AMALIA.**- Si tú lo dices... Oye chiquilla. ¿Estás segura de que Joe se ríe?

**AGATHA.**- Hablando de Joe, ¿qué piensas de él?

**AMALIA.**- Nada...

**AGATHA.**- Pues él piensa muchas cosas de ti y ninguna buena.

**AMALIA.**- ¿De mí? Si no me conoce...

**AGATHA.**- ¿Pues no dice que te ha visto patear las aceras del boulevard Saint Denis?

**AMALIA.**- No sé ni siquiera donde para eso... a lo mejor... ¿qué habría de malo?

**AGATHA.**- ¿No comprendes? Ha dicho que pateabas las aceras.

**AMALIA.**- Bueno, chiquilla, si lo ha dicho es que algún día he debido patearlas...

**AGATHA.**- ¡Pero qué cerril! Lo que Joe ha querido decir es que haces comercio con tus encantos.

**AMALIA.**- ¿Por qué ha dicho eso, si es mentira?

**AGATHA.**- Pregúntaselo a él. Ahí lo tienes.

**AMALIA.**- Oye, escuchimizado, parece ser que vas diciendo por ahí cosas de mí.

**JOE.**- ¡No me dejaré amedrentar por dos furcias!

**AGATHA.**- ¿Ves? ¡Dice que eres una furcia!

**(JOE intenta saltar sobre AMALIA. AMALIA coge a JOE por las solapas y lo proyecta fuera de la escena.)**

**(Se oye ruido de cristales rotos. AMALIA hace mutis e instantes después vuelve arrastrando a JOE.)**



**AMALIA.**- ¿Conque mi chiquilla y yo somos dos furcias?  
(**Le da algunos mamporros.**)

**JOE.**- (**Se protege con los brazos.**) ¡En la cabeza no, en la cabeza no, por favor!

**AMALIA.**- Trágate lo dicho. (**Le da más mamporros.**)

**AGATHA.**- (**Que se lima las uñas.**) ¡Basta mujer, que lo vas a estropear!

**AMALIA.**- ¡Qué nos pida perdón!

**AGATHA.**- Hombre claro, tiene que pedirnos perdón antes de recoger sus cosas y largarse para siempre.

(**JOE mira a AGATHA con odio.**)

**AGATHA.**- (**Sin dejar de limarse las uñas.**) ¿Te he dicho ya que Joe nos abandona?

**AMALIA.**- ¡Retira lo dicho, residuo de bidet!

**JOE.**- ¡Lo retiro! ¡Lo retiro! ¡Pero, por favor, deje de sacudirme como si fuese una alfombra!

**AGATHA.**- ¿Y qué hay que decir ahora? «Perdón AMALIA» «Perdón AGATHA».

**JOE.**- (Entre dientes.) Perdón AMALIA, perdón AGATHA.

**AGATHA.**- ¡Más fuerte, que te oigamos!

**JOE.**- (**Con odio.**) Perdón AGATHA.

**AMALIA.**- Voy a deshacer mi hatillo...

**AGATHA.**- (**Aterrada.**) No corre prisa. Siéntate mujer. (**Le ofrece el sillón que momentos antes se ha disputado con JOE.**) ¡Seguro que te apetece tomar un whisky!

**AMALIA.**- Eso no se rechaza...

(AGATHA saca una botella y dos vasos que llena generosamente. JOE que estaba muy ocupado recogiendo sus gafas, los dientes que le han roto y la calderilla que se le cayó, olisquea el aire con avidez.)

**AGATHA.**- ¡La pobre cosa! (Llena un vaso y lo tiende a JOE.) Como ve sé perdonar. ¡Es sólo una de mis muchísimas cualidades!

**AMALIA.**- (Que ha vaciado su vaso de un trago se levanta.) Pues yo a lo mío...

**AGATHA.**- Tú acompaña primero a Joe hasta la puerta y antes de que se vaya recuérdale que no queremos volver a verlo y que si pone los pies aquí lo recibirás a palos.

**AMALIA.**- Ya lo oyes, residuo de bidet, la niña no quiere volver a verte.

**AGATHA.**- ¡Perfecta! Eres perfecta en tus nuevas funciones.

(JOE sale, andando hacia atrás, sin dejar de mirar a AGATHA con odio y cuando ya se siente lejos de los puños de AMALIA amenaza.)

**JOE.**- ¡Al freír será el reír! Juro que te voy a dejar el pellejo como unos zorros.

(Obscuridad. Luz.)

(AGATHA y AMALIA cuelgan otra placa delante del portal de la Agencia.)

**AMALIA.**- (Lee.) «El Binóculo y la Napia» Agen-ci-a de de-tec-tives di-rigi-da por Eu-lo-gio Fhinhoshabhuesho, antiguo director del E.G.D.F. ¿Qué quiere decir E.G.D.F.?

**AGATHA.- (Perpleja.)** La verdad... **(Superior.)** Espías Generales de Francia.

**AMALIA.-** ¿Los espías llegan también a generales?

**AGATHA.-** ¡Haces más preguntas que un hijo tonto!

**AMALIA.-** Fíjate qué cosa... A mí me recuerda los recibos del gas y de la electricidad...

**AGATHA.-** ¡No digas sandeces! **(Muy ufana.)** ¿No te impresiona?

**AMALIA.- (Pensativa.)** Les daré un vistazo...

**AGATHA.-** Te he preguntado si no te impresionan nuestras nuevas siglas.

**AMALIA.-** No las tengo todas conmigo... Desconfío de los anuncios. No sabemos nada de ese Fhinhoshabhuesho.

**AGATHA.-** ¡No seas gafe! «Segunda mano» es una publicación seria, y está llena de ocasiones.

**AMALIA.-** ¿Ocasiones de qué?

**AGATHA.-** ¡Cuando te pones pesada!... Te digo que se trata de una publicación muy seria. ¡Se rumorea que hasta han contratado algunos ministros gracias a esos anuncios!

**AMALIA.-** Ya decía yo...

**AGATHA.-** ¿Qué decías tú, desgraciada?

**AMALIA.-** No, nada... No te enfades... **(Al público.)** Ya decía yo que estamos mal gobernados. **(A AGATHA.)** A mí me han dicho...

**AGATHA.**- ¿Qué coño me importa a mí lo que te hayan dicho? ¡Y te ordeno que te dejes de retintines! ¿Lo oyes? Que para eso soy la señora. Fhinhoshabhuesho es uno de los mejores policías de Europa. ¿Has oído hablar de los hombres de Smiley? ¡No, claro! Bueno, pues era uno de ellos. Cuando debutó luego se instaló por su cuenta y Le Carré escribió«Los hombres de Fhinhoshabhuesho». ¿Tampoco sabes quién es Le Carré? El caso es que ha dirigido las mejores agencias de espías del mundo. El Kremlin no tiene secretos para él. ¡Ni el Pentágono! Cuando la C.I.A. o el K.G.B. tienen problemas muy arduos llaman a Fhinhoshabhuesho. Y la E.G.D.F....

**AMALIA.**- (Al público.) A mí me suena como«Electricidad y Gas de Francia»... (A AGATHA.) Mujer, por lo menos tenías que haberle dado un vistazo antes de contratarlo...

**AGATHA.**- Estaba en el polo Norte en misión secreta...

**AMALIA.**- (Al público.) Esto me huele a puchero enfermo.

**AGATHA.**- Ven, vamos a prepararnos para recibirlo.

(Obscuridad. Luz.)

(AMALIA y AGATHA en el despacho. AGATHA se perfuma, desabrocha un botón más de su blusa, se aprieta un poco más el cinturón, etc...)

**AMALIA.**- (Con admiración.) Chiquilla, hay que reconocer que te has puesto guapísima. Pensar que hace poco eras un bebé colorado como un cangrejo y arrugadito como una pasa...

**AGATHA.**- Eso fue hace veinte años.

**AMALIA.**- Treinta, niña.

**AGATHA.**- (Al público.) ¡Qué pesada se pone con lo de los treinta años!

**AMALIA.**- (Suspira.) Cómo pasa el tiempo, criatura. Todavía te veo con trenzas... ¡La guerra que nos diste! ¡Eras más mala que el bicho que picó al tren!

**AGATHA.**- Ya tenemos nuestra ración de recuerdos del día, ¿verdad? Tú y tus sentimentalismos trasnochados... Ahora haz el favor de abrir porque están llamando desde hace media hora.

**AMALIA.**- **(Se enjuga una lágrima.)** No puedo evitar enternecerme cuando pienso en lo pequeñita que naciste.

**AGATHA.**- **(De mala leche.)** ¿Para qué crees que te pago? ¿Para que me recuerdes que nací jovencísima? ¿Abres o no abres?

**AMALIA.**- ¡Qué mal carácter tienes, criatura!

**(Sale AMALIA. AGATHA se desabrocha otro botón de la blusa y vuelve a perfumarse.)**

**(Vuelve AMALIA con una VIEJECITA minúscula que empuja un sillón de ruedas en el que hay algo sentado. Tal vez una momia, tal vez un viejo.)**

**VIOLETA.**- Ya hemos llegado, cariñito.

**AGATHA.**- **(Desconcertada.)** ¿Tengo el placer de conocerla, señora?

**VIOLETA.**- La casa no está mal... Aquí vamos a estar como Dios, vidita.

**AGATHA.**- ¿Señora.... euh?

**VIOLETA.**- Puede llamarme Violeta. Pero a mi esposo lo llamará maestro. En ese punto no transigiremos.

**AGATHA.**- **(Mira el sillón.)** ¿Qué lleva ahí?

**VIOLETA.**- Presentémosnos. Señores Violeta y Eulogio Fhinhoshabhuesho. ¿Usted debe de ser Agatha?

**AGATHA.**- **(Mosca.)** ¿Bromea?

**VIOLETA.**- **(Ofendida.)** No bromeo nunca. La vida es muy seria.

**AMALIA.**- ¿Esa «cosa» es la que va a dirigir la agencia?

**VIOLETA.**- (**Altiya.**) ¡Un poco más de respeto para hablar de su jefe! ¿Se puede saber qué les pasa? ¿Quieren dejar de mirarlo como si fuese un bicho raro?

**AMALIA.**- (**Dando vueltas al sillón de ruedas.**) ¿Qué te decía, chiquilla? Tenías que haberle dado un vistazo antes de firmar el contrato.

**VIOLETA.**- Oiga, moza, si tuviese algo de cultura sabría que todos los jefes del espionaje son viejos y están desencantados de la vida. Son jefes porque son los mejores, y son viejos porque siendo los mejores no la dañaron de jóvenes.

**AGATHA.**- (**Anonadada.**) Ah...

**VIOLETA.**- Los menos listos mueren prematuramente. Se les atraganta una bala, les explota el coche entre las manos... Pequeños riesgos del oficio. ¿Por qué creen que en las novelas de espionaje llaman al jefe «le vieux»? En este oficio llegar a una edad avanzada es el mejor certificado de aptitudes.

**AGATHA.**- (**Anonadada.**) Sí, claro...

**VIOLETA.**- Les aseguro que no habría podido encontrar en el mercado nadie más viejo.

**AGATHA.**- (**Anonadada.**) No...

(**AMALIA tiende la mano para tocar a la cosa instalada en el sillón.**)

**VIOLETA.**- (**Da un manotazo a AMALIA.**) Lo va a asustar con sus manazas...

**AGATHA.**- La verdad es que lo hubiese preferido un poco menos... experimentado.

**VIOLETA.**- ¡Tonterías! No olvide que el diablo, sabe más por viejo que por diablo.

**AMALIA.**- (**Al público.**) ¡Éste debe de sabérselas todas! A la niña le han metido otro gol. Pobrecita, no da una en el clavo.

**VIOLETA.**- Hoy está un poquito pachuchín... El viaje, claro... Cuando descanse, le ponga su corset, lo desempolve... De todas maneras, no tendrá nunca la prestancia de un joven de veinte años... Pero no se trata de prestancia. ¡Cuántos jóvenes apuestos sucumben a una indigestión de plomo! (A AGATHA.) Parece como si desconfiase...

**AGATHA.**- ¿Cree que con corset...?

**VIOLETA.**- Mire hija, ha contratado al «boss», al «vieux», y al jefe por excelencia. Y no olvide nunca que es él el que manda y que somos dos a mandar.

(Sale un ruido de la «cosa».)

**AMALIA.**- (Tiende el oído.) ¿Han oído?

**AGATHA.**- ¿Habla?

**VIOLETA.**- ¡Impertinente!

**AMALIA.**- Oigo un ruido, pero hablar, hablar...

**VIOLETA.**- ¿Decías algo cariñito? Si, enseguida. Contente, por favor, contente. (A AGATHA.) ¿Dónde están los aseos?

**AGATHA.**- (Con voz átona.) En el fondo del pasillo...

(VIOLETA sale corriendo con el sillón.)

**AMALIA.**- Así aprenderás.

**AGATHA.**- (Agresiva.) ¿Qué aprenderé?

**AMALIA.**- ¡No la tomes conmigo, criatura!

**AGATHA.**- (Con perfecta mala fe.) ¡Pues yo lo encuentro perfecto! Además, no ocupará mucho espacio.

**AMALIA.**- Él no... Pero la esposa...

**AGATHA.**- ¡Y no será él el que te trate de furcia!

**AMALIA.**- No creo... ¡Pobre cosa!

**AGATHA.**- (**Agresiva.**) Entonces, ¿qué le reprochas?

(**Entra VIOLETA con el sillón de ruedas.**)

**VIOLETA.**- (**A la cosa.**) ¿Te sientes mejor, vidita? Pues ahora que has hecho tu pis, vas a quedarte tranquilito. (**A AGATHA.**) En casa tiene un ropero para él solo, lejos de las corrientes de aire. A su edad hay que tener mucho cuidado... ¿Aquí no habría un rinconcito tranquilo para guardarlo? Espero que no lo molestarán bajo ningún pretexto. Me ha transmitido todo su saber, así que soy yo la que decide. Y como los extraños lo intimidan, hasta el punto de dejarlo sin palabras, yo le sirvo de intérprete, de mediadora... Para todos los efectos es como si yo fuese él. (**A AMALIA.**) ¡No lo toque!

**AMALIA.**- Sólo quería verlo de cerca...

**VIOLETA.**- La cosa es simplísima, hagan como si no existiese. Y ¿para qué andarnos con rodeos? Si no están contentas se compran un coche.

**AGATHA.**- Pues contenta, contenta...

**VIOLETA.**- Relea las cláusulas del contrato que firmó ante el notario y el abogado que nos representaban.

(**AGATHA saca un contrato.**)

**VIOLETA.**- ¡No pierda el tiempo leyendo todo! Lea abajo, las letritas chiquititas. Como verá está estipulado que si por cualquier circunstancia muerte, accidente, etc., mi marido no puede desempeñar sus funciones, yo lo reemplazaría. Pero romper el contrato sólo le costaría, cien millones... Para una mujer tan rica como usted no es nada.

**AGATHA.**- (**Anonadada.**) ¿Eso dicen las letritas?

**AMALIA.**- Te dije chiquilla, que había que leer todo.



**AGATHA.- (Furiosa.)** ¡Estoy harta de oírte decir que ya me lo habías dicho! ¿Cómo podía figurarme que las letritas ilegibles eran tan importantes?

**VIOLETA.- (Cínica.)** Hija, en los contratos lo ilegible es lo primero que hay que leer. Pero no lo tome a mal, que por muy viejo e inútil que sea Fhinhoshabhuesho le presta el nombre, célebre en el mundo entero. **(A la cosa.)** ¡Cállate! ¿No ves que las personas mayores hablamos? ¡Que coñazo de viejo! Ha debido coger frío en la vejiga.

**(VIOLETA sale corriendo.)**

**AGATHA.- (Muy agresiva.)** ¡Cierra la boca!

**AMALIA.-** No he dicho nada, pero la vieja me ha dejado boquiabierta...

**AGATHA.- (Agresiva.)** ¿Y si a mí me gustan maduros? ¡Te prohíbo que hagas un sólo comentario! Y guárdate bien de tocarlo, lo espachurrarías....

**AMALIA.-** No diré una palabra más y no lo tocaré, no vaya a desintegrarse.

**(Obscuridad. Luz.)**

**(En el despacho. AMALIA hace punto, AGATHA se pinta las uñas de los pies. Fhinhoshabhuesho duerme en un rincón.)**

**AMALIA.-** Se fue otra vez de pendoneo. ¡La anciana exagera!

**AGATHA.- (Con envidia.)** No duerme una sola noche en casa. ¡A su edad!

**AMALIA.-** A su edad podría tener un poco de decoro... Tu abuela también era bastante torera, pero dormía en su cama.

**(Suena un timbre.)**

**AGATHA.- (Sin moverse.)** ¿Quién puede ser?

**AMALIA.- (Sin moverse.)** Violeta nunca llega antes de las diez...

**AGATHA.- (Sin moverse.)** A lo mejor es un cliente.

**AMALIA.- (Sin dejar de hacer punto.)** Ya me extrañaría. Hace tres meses que abrimos y ni siquiera hemos conseguido que la portera nos confíe la búsqueda de su gato... Eso que le ofrecimos nuestros servicios gratuitamente...

**AGATHA.- (Agría.)** ¿Qué te parece si abres para que salgamos de dudas?

**AMALIA.-** Si te empeñas...

**AGATHA.- (De mala leche.)** ¡Me empeño!

**AMALIA.-** ¿Qué prisa corre? Cualquiera diría que está ardiendo la casa...

**(AMALIA sale, AGATHA continúa pintándose las uñas.  
Vuelve AMALIA.)**

**AMALIA.- (Extrañadísima.)** ¡Una cliente!

**AGATHA.- (Muy señora.)** ¿A qué esperas para hacerla entrar?

**(Entra la VIEJECITA a la que se le cayeron los revólveres en la calle.)**

**VIEJECITA.- (Agresiva.)** Quiero ver a Fhinhoshabhuesho.

**AGATHA.**- No faltaba más, señora... (**A AMALIA, muy «señora».**) Ya puede disponer.

**AMALIA.**- (**Asombrada.**) Disponer, ¿de qué?

**AGATHA.**- (**Entre dientes.**) ¡Lárgate, cateta!

**AMALIA.**- Te prevengo que empiezan a hincharse las narices. A ver si un día me aclaras en qué consiste mi empleo de secretaria. Porque digo yo, ¿no estaría bien que me quedase aquí tomando notas?

(**AGATHA la mira furiosa. AMALIA se va dando un portazo que hace temblar la casa.**)

**AGATHA.**- (**Muy fina.**) Tenga la bondad de sentarse.

**VIEJECITA.**- (**De pie, de mal humor y terca.**) Sólo hablaré con el señor Fhinhoshabhuesho.

**AGATHA.**- (**Señala la cosa.**) El maestro la escucha.

**VIEJECITA.**- (**Con recelo.**) ¿Qué coño es «eso»?

**AGATHA.**- ¡El jefe, recórcholis!

**VIEJECITA.**- (**Con desconfianza.**) ¿Eso es... el jefe?

**AGATHA.**- Usted tranquila, que con arrugas o sin ellas, tiene una cabeza... ¡Es puro cerebro!

**VIEJECITA.**- (**Da varias vueltas alrededor del sillón.**) ¿Está vivo?

**AGATHA.**- (**Impaciente.**) ¿Cómo quiere que esté?

**VIEJECITA.**- ¿Habla?

**AGATHA.**- Cuando es estrictamente necesario.

**VIEJECITA.**- Yo juraría que no es de verdad...

**AGATHA.**- (**Falsamente indignada.**) Por favor señora, ¿no ve que está meditando? ¿Es posible que ignore los métodos de trabajo del maestro?

**VIEJECITA.-** ¿Qué maestro y qué métodos?

**AGATHA.- (Feroz.)** El maestro está en trance. ¡Ni una palabra más!

**VIEJECITA.- (Glacial.)** Volveré cuando salga del «trance».

**AGATHA.- (Se interpone entre la vieja y la salida. Amenazadora.)** ¿No va a irse así?

**VIEJECITA.- (Glacial.)** ¿Y por qué no?

**AGATHA.- (Recogiendo velas.)** Es decir... ¿No quiere ser testigo del extraordinario poder de deducción del Maestro? **(Intenta retener a la VIEJECITA cogiéndola por un brazo.)**

**VIEJECITA.- (Feroz.)** Baje las patas. Creo que le vendría bien tomar algunas lecciones de modales! ¡Si jamás vuelve a ponerme las manos encima le doy uno de esos reveses!

**AGATHA.- (Digna.)** ¡Usted se lo pierde! ¡Es una lástima porque el maestro estaba casi decidido a aceptar su caso! Sepa que antes de que cruzase el umbral de este despacho él tenía ya muchísima información sobre usted.

**VIEJECITA.- (Desdeñosa.)** ¡No me diga! ¿Y qué sabe ese mamarracho de mí?

**AGATHA.-** Entre otras cosas que lleva en el capazo varios revólveres.

**VIEJECITA.- (Maravillada.)** ¡Eso sí que es bueno! ¡Me deja sin aliento!

**(La VIEJECITA se sienta y mira a la cosa con respeto.)**

**VIEJECITA.-** ¿Cómo ha hecho para adivinarlo?

**AGATHA.-** ¡La oyó andar, sus pasos sobre la acera le permitieron deducir que transportaba un peso muy importante con relación al volumen!

**VIEJECITA.-** Habría podido llevar en el capazo patatas o boniatos...

**AGATHA.- (Superior.)** Su paso era el de una persona muy preocupada, el de alguien que se siente amenazado... Como además el maestro tiene un olfato de miedo y no hace mucho que engrasó los revólveres...

**VIEJECITA.- (Boquiabierta.)** ¡Esta mañana mismo! ¡Voto al chápиро! ¡El maestro es prodigioso!

**AGATHA.- (Con modestia.)** Pequeñas deducciones rutinarias... Hay que añadir que un fuerte olor a adrenalina traicionó su miedo.

**VIEJECITA.- (Se huele los sobacos, ofendida.)** ¿Quiere decir que huelo mal?

**AGATHA.-** A adrenalina.

**VIEJECITA.- (Mosca.)** No sé cómo tomarlo...

**AGATHA.-** Y el pupilógrafo indicó que tenía miedo.

**VIEJECITA.- (Desconfiada.)** ¿El pupilógrafo?

**AGATHA.-** Es un aparato super sofisticado que tenemos instalado secretamente y que mide el tamaño de la pupila.

**VIEJECITA.- (Recelosa.)** ¿Dónde está ese pupilógrafo?

**AGATHA.-** Camuflado, como todos los otros aparatos que utilizamos para investigaciones. Rayos X, rayos láser, escáner... Ni que decir tiene que estamos super equipados.

**VIEJECITA.-** ¿Para qué coño quieren el escáner?

**AGATHA.-** Nos permite saber si nuestros clientes están en perfecto estado de salud. Como comprenderá tenemos que asegurarnos de que no estirarán la pata durante la investigación. En fin, creo que tenía prisa. Permítame que le muestre la salida.

**VIEJECITA.- (Flagela a AGATHA con la mirada.)** ¡Naranjas de la china! No saldré de aquí hasta que el maestro se comprometa a resolver mi problema.

**AGATHA.- (Muy profesional.)** El caso es que se ocupa únicamente de los casos muy interesantes... En fin, expónganos su problema... La escucho.

**VIEJECITA.- (De nuevo, con recelo.)** Usted tal vez, pero ¿y él?

**AGATHA.- (Tajante.)** ¡La escuchamos! ¡Y no olvide que «time es money»!

**VIEJECITA.-** Vayamos al grano. Mis hijas, quintillizas, quieren suprimirme. He de precisarles que no son hijas mías, mi marido, que estaba chiflado, las sacó de la inclusa y me obligó a adoptarlas. Supongo que para vengarse porque le forcé un poco la mano para que se casase conmigo... Un chantajillo inocente. Ya saben, las mujeres somos capaces de cualquier cosa con tal de poder vestirnos un día de blanco... El caso es que como era muy retorcido y me tenía mucha inquina me dejó su inmensa fortuna en usufructo. Las quintillizas tienen que esperar a que me muera para heredar... ¡El finado era un hijo de aquello! Espero que esté chamuscándose en las calderas de Pedro Botero. ¡No es de extrañar que las niñas se impacienten! Claro que, si por una de esas crueldades de la vida, falleciesen antes que yo... ¡Ya ven la situación que creó mi marido no legándome todo incondicionalmente!

**AGATHA.- (Muy profesional.)** Ya veo... De manera que si sus hijas falleciesen...

**VIEJECITA.- (El rostro inundado de una felicidad inefable.)** Si me ocurriese esa desgracia... ¡No me caerá esa breva! Como verá, pase lo que pase, seis menos cinco, igual a una. Mi esposo, un self-made man, tomó esas disposiciones no sólo para hacernos la puñeta, también quería asegurarse de que sus minas de Khambanvherth no serían desmanteladas.

**AGATHA.-** ¿Ha dicho Khambanvherth?

**VIEJECITA.-** Se trata de un metal mil veces más ligero que el aluminio y un millón de veces más resistente que el acero. Resistente a la erosión, a los choques, al frío y al calor. Ni con un láser se podría destruir algo fabricado con Khambanvherth. Ni con una bomba atómica.

**AGATHA.-** Debe de ganar fortunas con esas minas.

**VIEJECITA.-** No me quejo... Sobre todo que son las únicas minas en el mundo de ese metal. ¿Se entiende que nuestra conversación es secreta?

**AGATHA.**- Señora, este despacho es como un confesionario. ¿Y qué le hace pensar que sus hijas quieren suprimirla?

**VIEJECITA.**- En mi casa pasan cosas raras durante la noche.

**AGATHA.**- ¿Ah, sí?

**VIEJECITA.**- Ruidos.

**AGATHA.**- ¿Ruidos?

**VIEJECITA.**- Alguien hace ruido para despertar mi curiosidad y forzarme a salir de mi alcoba, en la que me encierro a las nueve de la noche, en punto, y de la que no salgo hasta las diez de la mañana del día siguiente. Durante el día no se atreverían a hacerme nada a causa de los domésticos. Treinta. Un ejercito. ¡Lo que comen esos ganapanes! Mi difunto esposo amaba el boato. ¡Y es imposible deshacerse de esa chusma! Entraron hace cincuenta años al servicio de mi esposo. Despedirlos me costaría los ojos de la cara. Además, querrían cobrar los años de sueldo que les debo... Prefiero hacerles la vida imposible, aburrirlos hasta que se decidan a largarse con las manos vacías...

**AGATHA.**- **(Muy profesional.)** ¿Sus hijas han atentado ya contra sus días?

**VIEJECITA.**- «¡Rayos y centellas!» ¡No les he dado la ocasión!

**AGATHA.**- Ya veo... ¿Qué desearía que hiciésemos por usted?

**VIEJECITA.**- Ante todo necesito un guardia de cuerpo, valiente, robusto, y conociendo perfectamente todas las artes marciales.

**AGATHA.**- **(Finge reflexionar.)** Euuuu... a mi punto de vista, es decir, a nuestro punto de vista, el mío y el del Maestro, usted necesitaría más bien alguien sagaz, que no despierte las sospechas de sus hijas, que haga amistad con ellas y les sonsaque sus planes. Lo que se llama «un topo». Una joven secretaria, por ejemplo.

**VIEJECITA.**- **(Con recelo.)** A mí me gustaría que el maestro dijese algo que yo oyese, ¡que me diese claramente su opinión, vaya!

**AGATHA.**- ¿Lo quiere más claro? (**Grosera.**) Señora, estamos agobiados de trabajo, no perderemos el tiempo discutiendo con usted sólo por un miserable millón.

**VIEJECITA.**- (**Se atraganta.**) ¿Dice un millón?

**AGATHA.**- Es nuestro último precio y no está incluido el material. Balas, ganzúas, árnica, escayola, etc.

**VIEJECITA.**- Hija, no lo tome a mal, pero.... ¿no le parece algo caro?

**AGATHA.**- Si prefiere que las minas de Khambanvherth caigan en manos de sus hijas...

**(Oscuridad. Luz.)**

**(La habitación de AGATHA en casa de la VIUDA PHATHIÑHO. Un reloj de pared da, siniestramente, nueve campanadas.)**

**AGATHA.**- (**Mira debajo de la cama y de los otros muebles, inspecciona armarios, cómodas, etc.**) El mayordomo que me ha conducido hasta aquí tiene cara patibularia. Seguro que está conchabado con las hijas Phathiño.

**(La puerta de la habitación se abre cautelosamente, entran cinco pelirrojas despampanantes cuya edad oscila entre los veinte años y los veinte años y treinta minutos.)**

**QUINTILLIZA 1.**- ¡Cómo está la tía!

**QUINTILLIZA 2.**- ¡De miedo!

**QUINTILLIZA 3.**- Sólo mirarla me dan calambres.



**(La mano audaz de una QUINTILLIZA trepa entre los muslos de AGATHA, paralizada por la sorpresa, mientras que otra QUINTILLIZA le mete mano por el escote.)**

**QUINTILLIZA 4.-** ¡No la toquéis, putones Verbeneros! Yo soy la mayor, tengo derecho de pernada.

**QUINTILLIZA 5.- (Sin tener en cuenta la orden.)** Está suavecito y tibio. ¡Menudo nidito de amor!

**(La QUINTILLIZA 1 rompe un jarrón de porcelana de Sevres en la cabeza de la desobediente.)**

**QUINTILLIZA 2.- (Mordisquea una oreja de AGATHA.)**  
¡Canelita fina, la nueva secretaria de la materna!

**QUINTILLIZA 3.-** ¡Asquerosas tortilleras! **(Rompe un jarrón de porcelana de Saxe en la cabeza de la QUINTILLIZA 2.)**

**(La QUINTILLIZA 5 se recupera del golpe y se precipita sobre la QUINTILLIZA 1. Se muerden, se arrancan el pelo, y de vez en cuando se rompen alguna antigüedad en la cabeza. La QUINTILLIZA 2 abandona a AGATHA y se tira al suelo. La QUINTILLIZA 3 corre a esconderse detrás de un butacón, la QUINTILLIZA 4 se coloca detrás de un canapé. La QUINTILLIZA 1 se esconde detrás de AGATHA. Misiles improvisados atraviesan la escena.)**

**QUINTILLIZA 1.-** ¡Putones!

**QUINTILLIZA 2.-** ¡Lesbianas!

**QUINTILLIZA 3.-** ¡Bolleras!

**QUINTILLIZA 1.-** Yo la vi la primera, tengo derecho de anterioridad.

**QUINTILLIZA 5.-** ¡Súbete a la punta y verás le Sacré Coeur!

**QUINTILLIZA 4.-** ¡Degeneradas! Como primogénita tengo derechos indiscutibles...

**QUINTILLIZA 2.-** ¡No digas chorradas! ¡Qué primogénita ni que mierda, yo nací la primera!

**QUINTILLIZA 4.-** ¡Y yo la última!

**QUINTILLIZA 3.-** Nos ha jeringao, esas dos escobillas de retrete. ¡Pues no querrían que un triste cuarto de hora de antelación, o de retraso, les diese privilegios para el resto de nuestras vidas! Hace veinte años que me hacen la puñeta con esos cuentos de primogenitura...

**QUINTILLIZA 4.-** De todas maneras, se mire como se mire, tú no puedes ser la mayor...

**QUINTILLIZA 5.-** Mirad, hermosas, a la primera que vuelva a hablarme de ese cuarto de hora tonto, le descerrajo un tiro.

**(Entra en la habitación la GOBERNANTA de las niñas. Viejísimas, pequeñísima, estiradísima, enjutísima y severísima, vestida de negro y de largo. Da unas palmaditas.)**

**GOBERNANTA.-** ¡Niñas! ¡Se acabaron los juegos! Todo el mundo a la cama.

**QUINTILLIZA 1.-** Miss Appleton, ¡sólo son las nueve!

**QUINTILLIZA 2.-** Mierda, ahora que empezábamos a divertirnos.

**QUINTILLIZA 5.-** Merde alors!

**QUINTILLIZA 4.- (Refunfuña.)** ¡Esta casa es peor que Dachau!

**QUINTILLIZA 5.-** Please!

**MISS APPLETON.-** Basta de protestas. Cada una a su habitación. Dep risita. ¡Y no olvidéis limpiaros los dientes y rezar vuestras plegarias. Luego iré a arroparos y a apagar las luces.

(LAS QUINTILLIZAS **hacen mutis visiblemente contrariadas.**)

**MISS APPLETON.-** ¡Qué niñas más revoltosas! Claro, desbordan de salud... Ya tendrán tiempo de sentar cabeza.

**AGATHA.-** (Abrocha su blusa, su falda, se coloca las medias, etc.) Sí, un poco revoltosillas ya lo son...

**MISS APPLETON.-** Ellas son jóvenes, tienen una excusa «señorita». Pero usted...

**AGATHA.-** ¿Yo?

**MISS APPLETON.-** ¡Pasemos! La señora me pidió que viniese a ver si estaba bien instalada. ¿Ya cenó?

**AGATHA.-** Sí, gracias, tomé algo en el chiringuito de la esquina.

**MISS APPLETON.-** Me alegro por usted. El cocinero acaba su trabajo a las ocho y media y cierra con llave la cocina antes de irse. La señora ya se ha retirado a sus aposentos, así que la verá mañana.

**AGATHA.-** Por mí no hay prisa...

**MISS APPLETON.-** ¿Supongo que ya ha trabajado en otras casas? ¿No tendré que enseñarle todo? Sea puntual para las comidas o se quedará sin comer, el cocinero es muy estricto. Y sobre todo evite los roces con los otros domésticos, o me vería obligada a despedirla. Con frecuencia las secretarias creen ser alguien aparte. Aquí eso no funciona. Mido a todo el mundo con el mismo rasero.

**AGATHA.-** (Indignada.) ¿Pero, por quién me toma usted?

**MISS APPLETON.- (Imperturbable.)** Por lo que es, una criada que sabe escribir a máquina. Aunque eso está por ver. La señora duerme al lado, es ella la que me ha expresado el deseo de que le diese la habitación contigua a la suya. Yo no estaba muy de acuerdo. Aquí los criados duermen en el sótano. Sé por experiencia que cuando un doméstico vive cerca de los señores acaba creyéndoselo. Tengo que advertirle que aquí mando yo, así que no discuta mis órdenes ni intente pasar por encima de mí. La prevengo que no soy tierna con los domésticos y que usted me ha caído bastante mal. Y no olvide que los tabiques son finos así que a partir de las diez no quiero ni que respire, no vaya a despertar a la señora. ¿Ha comprendido todo lo que le he dicho? **(La examina de la cabeza a los pies con reprobación.)** Tendrá que vestirse más discretamente. No basta con ser honrada, hay que parecerlo.

**(A AGATHA la indignación la impide hablar.)**

**MISS APPLETON.-** Cerraré los ojos sobre el incidente de esta noche, pero que no vuelva a reproducirse. No quiero que dé malos ejemplos a las niñas. ¡Con lo que me ha costado educarlas como Dios manda!

**(MISS APPLETON hace mutis.)**

**AGATHA.-** No, pero... ¿Por quién me toma ese viejo pellejo? Afortunadamente no tengo que quedarme mucho tiempo en esta casa de locos. **(Reflexiona.)** Esta vieja enjuta me da mala espina... ¡Seguro que está conchabada con las quintillizas! Mi intuición nunca me engaña. Más vale que no me desnude, por lo que pueda ocurrir...

**(AGATHA se acuesta vestida.)**

**(Obscuridad. Luz.)**

**(Un reloj da las doce lúgubrementemente. Un búho ulula, lúgubrementemente, un perro aúlla, lúgubrementemente. Las viejas maderas de los muebles y del parquet crujen, lúgubrementemente.)**

**AGATHA.- (Se despierta sobresaltada y los pelos se le ponen de punta al ver, pegada a uno de los cristales del balcón una cara bestial... la de una de LAS QUINTILLIZAS aplastada contra el cristal, sonriendo sardónicamente.) ¡Rayos, truenos y centellas! La vieja no me dijo que la casa estaba embrujada. He de salir de aquí a todo gas.**

**(AGATHA hace mutis corriendo como alma que lleva el diablo.)**

**(Obscuridad. Luz.)**

**(En un pasillo AGATHA, la luz se apaga, el espanto la paraliza.)**

**(Una forma imprecisa reptante por el suelo...«La cosa rampante» se apodera de AGATHA, la estrecha con sus múltiples brazos -diez en total- pega al cuerpo de AGATHA sus muchas bocas, -en total cinco- AGATHA comienza defendiéndose fieramente, pero poco a poco opone menos resistencia.)**

**AGATHA.-** La vieja tampoco me dijo que había monstruos galácticos en los corredores de su casa. No es «Al Binóculo y a la Napia» a quien debía dirigirse, sino a la Nassa o al Zoológico.

**(«La cosa rampante» desabrocha la blusa de AGATHA, abre la cremallera de su falda, etc.)**

**AGATHA.- (Casi en pelota.)** ¡A Dios gracias, el monstruo no es insensible a mis encantos, que, entre paréntesis, deben ser enormes, puesto que hasta en la obscuridad surten efecto... Finalmente es de lo más cariñoso. ¡Me hace cosquillas! ¡Pero qué atrevido! ¿Y qué puedo hacer yo? Tendré que sacrificar el honor si quiero salvar la vida... (AGATHA **no parece hacer ningún sacrificio.**) ¡Oh! ¡Ah! ¡Uy!

**VOZ 1.- (En una lengua extranjera.)** ¡Lhas mhagnhifhikhas thethas!

**VOZ 2.- (En una lengua extranjera.)** Khe khulho.

**VOZ 3.- (En una lengua extranjera.)** ¡Khomhed y khallhad!

**VOZ 4.- (En una lengua extranjera.)** ¡Khe dhesphanphanhanthe chriathurah!

**AGATHA.-** ¡Qué animal tan curioso! ¡Parece tener cinco voces...! Y hasta juraría haberlas oído antes... ¡Y el muy fresco se toma cada vez más libertades! ¿Cómo resistir a la invasión? Rechazarlo sería racismo... Xenofobia... ¡Ah! ¡Oh! ¡Uy! ¡Uy! ¡Uy! ¡Mama mía! ¡Qué ímpetu! Como se ve que viene de otro planeta...

**VOZ OFF.-** ¿Quién anda ahí? ¿Qué sucede? ¡Arriba las manos! ¡Hablen o disparo!

**(Estallan varios tiros. El monstruo se desintegra y huye en cinco direcciones. AGATHA se tira al suelo.)**

**VOZ 1.- (Grita antes de desaparecer, en una lengua extranjera.)** Dhamnahcihon, lha vchiejha llhegah!

**VOZ 2.- (Antes de desaparecer grita, en una lengua extranjera.)** ¡Mierdha, khon lha vchiejha!

**VOZ 3.- (Antes de desaparecer grita, en una lengua extranjera.)** Vhiejo phellejoh. ¡Nho phuhedhe dhejaharnos trankhilhash!

**VOZ 4.- (Antes de huir grita en una lengua extranjera desconocida.)** ¡Lha mhuyh harphiah!

**VOZ 5.-** ¡Ah vher shi rhevhientah!

**(Se encienden las luces. Cerca de AGATHA, casi en pelota, la VIUDA PHATINÑHO, la cara distorsionada de rabia, un revólver en cada mano, dos en la canana, dispara en todas las direcciones.)**

**VIUDA PHATINÑHO.-** ¿Así que ya la han comprado? **(Descargalos revólveres sobre AGATHA. Afortunadamente no debe de tener muy buena vista, porque no da ni una vez en el blanco.)** ¡Para que se fíe una de nadie!

**AGATHA.- (Ofendida.)** ¡No me quedaré ni un segundo más bajo el techo de alguien tan poco hospitalario!

**(AGATHA huye perseguida por las balas.)**

**(Oscuridad. Luz.)**

**(Al día siguiente en la Agencia «El Binóculo y la Napia» AMALIA pela patatas, AGATHA medita enfurruñada.)**

**AMALIA.-** ¿Anduviste de picos pardos?

**AGATHA.-** ¡Ni una palabra más!

**AMALIA.-** ¡Qué noche has debido pasar, criatura! Te llegan las ojeras hasta los talones.

**AGATHA.- (Desabrida.)** ¿Cómo se puede ser tan gilipollas?

**AMALIA.- (Al público.)** Hoy también se levantó con la peluca torcida. **(A AGATHA.)** Tranquila, chiquilla. Voy a prepararte algo para la resaca.

**AGATHA.-** ¡Ni una palabra más, o hago un disparate!

**AMALIA.-** ¡Vale, vale!

**AGATHA.**- Tráeme a Violeta.

**AMALIA.**- ¿Y si no quiere venir?

**AGATHA.**- La traes a rastras.

**(Entra VIOLETA empujando el silloncito de ruedas.)**

**VIOLETA.**- ¿Dónde lo pongo que haga más efecto?

**AGATHA.**- Siéntese, hemos de hablar.

**VIOLETA.**- ¡Tengo prisa!

**AGATHA.**- **(Feroz.)** ¡Siéntese!

**VIOLETA.**- **(Contrariada.)** ¿Qué tripa se le ha roto?

**AMALIA.**- ¿Qué te pasa chiquilla?

**AGATHA.**- Me pasa que «El binóculo y la Napia» cierra sus puertas.

**AMALIA.**- ¿Qué dices, criatura?

**VIOLETA.**- **(Borde.)** He debido comprender mal.

**AGATHA.**- Cerramos y quiero que me devuelva ese contrato. Amalia, encárgate de recuperarlo.

**AMALIA.**- Con el empeño que tenías en abrir la agencia...

**AGATHA.**- ¡Cierra el pico!

**VIOLETA.**- **(Borde.)** Tengo la impresión que no ha comprendido bien la situación, hija. Para aceptar su oferta mi marido tuvo que renunciar a muchas proposiciones interesantísimas. Mire, más vale que nos entendamos, porque el contrato está en lugar seguro y no nos dejaremos atropellar. **(Golpea sin piedad a «la cosa».)** ¿Has oído? ¡Quieren echarnos!

**(Un ruido extraño sale de la cosa.)**



**AMALIA.**- Ahora que teníamos un cliente...

**AGATHA.**- ¡Una loca! ¡Anoche se lió a tiros conmigo!

**VIOLETA.**- ¿Usted cree que el único, el magnífico Fhinhoshabhuesho, va a dejarse tratar como si fuese un lacayo? ¿Sabe cuánto va a costarle la broma?

**AGATHA.**- Ya lo veremos sobre la marcha. Con la agencia abierta no me interesaba armarles un escándalo, pero como la cierro voy a armar la de Dios es Cristo.

**AMALIA.**- Niña, tú sabías que al principio los clientes no harían la cola. Además, es un mal momento. En verano todo se paraliza... Ya verás en septiembre... ¡Y para Navidad todo irá sobre ruedas! En esas fechas la gente gasta sin tino...

**VIOLETA.**- (Al público.) Esta desgraciada no sabe con quién se las gasta.

**AGATHA.**- (Borde.) ¡Pues no faltaba más! Los señores se ofrecen como regalo de Navidad un detective para que vigile a la esposa. Para Año Nuevo deciden desenmascarar al mayordomo que se fuma los puros, y para Reyes investigan el pasado de sus empleados. ¿Es eso lo que querías decir? ¡Pero qué gilipollas eres!

**AMALIA.**- Intentaba animarte, un poco... Tú misma lo has dicho muchas veces, bastaría con que encontrasen un cadáver aquí cerquita...

**AGATHA.**- Aunque lo hallasen en el piso de abajo... ¿No podría ser más cerca, verdad?

**AMALIA.**- Euh...

**AGATHA.**- Pues no nos serviría de nada. La policía se apropiaría del caso... ¡No fue una buena idea abrir una agencia de detectives!

**VIOLETA.**- (Al público.) Cerrarla será una idea todavía peor.

**AMALIA.**- La prensa hablaría... Nos haría publicidad gratuita...

**AGATHA.**- ¡No te empeñes! Te digo que fue una chaladura y como eres la responsable de todo tienes que deshacerte de esa gente. **(Señala a VIOLETA y a la «cosa».)**

**VIOLETA.**- **(Al público.)** ¡A mí me da algo! En cuanto la elefanta me vuelva la espalda la acogoto.

**AMALIA.**- ¿Yo responsable?

**AGATHA.**- Sabes como soy de obcecada y cuánto espíritu de contradicción tengo, si cuando hablé de abrirla me hubieses seguido la corriente habría abandonado la idea.

**AMALIA.**- **(Dubitativa.)** Llevas razón, tienes mucho espíritu de contradicción... Pero...

**AGATHA.**- ¡Cállate!

**AMALIA.**- Criatura, no hemos tenido suerte. Nos ha faltado algún cadáver...

**AGATHA.**- ¡No digas sandeces!

**VIOLETA.**- Yo lo único que sé es que tengo un contrato y que pienso hacerlo respetar a rajatabla.

**AMALIA.**- Mira niña, vamos a esperar unas horas a ver qué pasa... **(Al público.)** Es más fuerte que yo, no soporto verla alicaída...

**(Oscuridad. Luz.)**

**(AGATHA entra en su despacho. Un desagradable olor asalta sus delicadas narices.)**

**AGATHA.**- Huele a carroña... **(De repente se da cuenta de que hay un hombre sentado en el sillón destinado a los clientes. AGATHA va a sentarse frente al hombre. Muy profesional.)** ¿En qué podemos ayudarlo?

**(Silencio sepulcral.)**

**AGATHA.**- (Al público.) Me temo haber hecho una pregunta idiota...

(AGATHA se levanta y va a examinar al hombre de cerca.)

**AGATHA.**- (Al público.) Es evidente que nadie puede hacer y a nada por él, visto que está pasablemente fiambre. Y tengo la impresión de que no ha muerto de muerte natural, puesto que le falta un brazo, los ojos, la lengua... ¡Jesús, qué barbarie! ¡Cómo lo han despedazado! De verdad que no tengo suerte. Por una vez que me cae un cliente parece salir del desguace. Anda, parece como si le hubiesen cosido el vientre a toda velocidad... ¡Qué chapuza! No es normal... (Se queda unos instantes pensativa, grita furiosa.) ¡Amalia! ¡Violeta! ¡Vengan inmediatamente a mi despacho!

(Entran AMALIA y VIOLETA.)

**AMALIA.**- (Haciéndose la tonta.) ¿Pasa algo, criatura?

**VIOLETA.**- (Agria.) ¿Qué tripa se le ha roto?

**AGATHA.**- ¿Quién ha puesto ese cadáver ahí?

**AMALIA.**- (Haciéndose la tonta.) ¿Un cadáver? ¡No me digas!

**VIOLETA.**- (Indiferente.) ¿Bueno y qué? Cualquiera diría que es la primera vez que ven un macabeo. (Saca precipitadamente un aparato y fotografía el cadáver. Al público.) Nunca se sabe. Tal vez más tarde pueda hacerles chantaje.

**AGATHA.**- (Observa atentamente la cara de una y de otra.) ¿No creerían que esto iba a colar?

**AMALIA.**- (Incómoda.) No sé lo que quieres decir, niña.

**AGATHA.- (Borde.)** ¿No, verdad? ¡Basta de tomadura de pelo! ¿Quién es el muerto?

**AMALIA.- (Sinceramente.)** Te juro que no tengo la menor idea.

**AGATHA.-** ¿Por qué lo has matado entonces?

**AMALIA.- (Sinceramente indignada.)** ¡Pero qué dices, chiquilla!

**AGATHA.-** ¿De dónde sale?

**AMALIA.- (Se agita incómoda.)** La verdad, criatura...

**VIOLETA.- (Viciosa.)** ¿Y por qué no seríamos nosotras las que le preguntaríamos a usted qué hace aquí ese hombre?

**AGATHA.- (Furiosa.)** Cállese, que nadie le ha dado vela en este entierro. (A AMALIA.) Hazme desaparecer ese fiambre rápidamente. ¿Me oyes?

**AMALIA.- (Enfurrñada.)** ¡Con lo que me ha costado hacerme con él! ¡Yo sólo quería echarle una manita...! No hay manera de darte gusto.

**(Obscuridad. Luz.)**

**(AMALIA y VIOLETA sentadas en el vestíbulo-recepción de la agencia «El Binóculo y la Napia».)**

**VIOLETA.- (Lee en voz alta el periódico.)** «El cadáver desaparecido del Instituto Médico Legal ha sido encontrado en un contenedor de basura delante del 202 del Boulevard Saint Germain...» ¿Lo dejó delante de la puerta?

**AMALIA.-** ¡A ver, bastantes molestias me tomé para traerlo hasta aquí sin llamar demasiado la atención!

**(AGATHA cruza el vestíbulo.)**

**AGATHA.- (Con sorna.)** Buenos días, colegas. Espero que no hay an olvidado que hoy cerramos.

**(Nadie contesta. AGATHA entra en su despacho. La cara contra el suelo yace en un charco de sangre, una pelirroja. Mini-falda, puñal en la espalda, AGATHA da una ojeada indiferente al cadáver luego va a sentarse en su sillón, saca una polvera, verifica su maquillaje, etc. Mientras tanto, VIOLETA y AMALIA juegan a las cartas. Aprovechando una distracción de AMALIA, VIOLETA se saca cuatro ases de uno de sus zapatos.)**

**VIOLETA.-** ¡Póker de ases!

**AMALIA.- (Perpleja.)** Anda, yo también tengo póker de ases...

**VIOLETA.-** Pero, yo lo dije la primera.

**(AMALIA mira sus cartas perpleja.)**

**AGATHA.- (Aúlla.)** ¡Amalia!

**AMALIA.-** Ya se levantó otra vez con la peluca torcida... ¡Es crónico!

**(AMALIA acude a la llamada, ve el cadáver y se queda clavada en el umbral del despacho.)**

**AGATHA.- (Se acerca al cadáver y le da un puntapié.)**  
¡Desházte de él! Y te prevengo que pagaré con tu sueldo la limpieza de la alfombra.

**AMALIA.- (Atónita.)** ¡Un cadáver!

**AGATHA.**- (Sentada en su sillón se pule las uñas.) No te hagas la tonta. (Deja de pulirse la uñas y algo preocupada, vuelve cerca del cadáver.) Este fiambre me resulta familiar... (Levanta la cabeza del cadáver tirándole por el pelo.) (Estupefacta.) ¡Se parece a las quintillizas!

**AMALIA.**- ¡Éste es de verdad!

**AGATHA.**- El otro también.

**AMALIA.**- No es lo mismo... Criatura una cosa es robar un cadáver y otra es fabricarlo. ¡Pero chiquilla, si está muerta!

**AGATHA.**- ¿No creerías que iba a continuar viviendo con un puñal plantado hasta el mango en la espalda? ¡Está clavada en el suelo! Es más grave de lo que yo creía. ¡Seguro que hay un agujero en la alfombra! ¿Sabes cuánto me costó?

**AMALIA.**- ¿Por qué la has apuñalado, niña? ¡Está muy feo lo que has hecho!

**AGATHA.**- (Indignada.) ¿Yo?

**AMALIA.**- Tú... o Violeta...

**AGATHA.**- (Llama furiosa.) ¡Violeta!

(VIOLETA entra en el despacho y mira el cadáver con indiferencia.)

**VIOLETA.**- Parece recientito. Está como quien diría vivito y coleando. O si lo prefieren fresquito... o mejor, calentito...

**AGATHA.**- ¿Cómo se ha permitido estropear mi alfombra?

**VIOLETA.**- ¡Qué pesada se pone, con lo de los cadáveres!

**AMALIA.**- A lo mejor se ha suicidado...

**AGATHA.**- ¿Apuñalándose en la espalda?

**VIOLETA.**- (Con sorna.) Tal vez fuese contorsionista.

**(Aporrean la puerta de la agencia.)**

**VOZ OFF.**- ¡Policía, abran!

**AGATHA.**- ¡Cielos, estamos perdidas!

**VIOLETA.**- Ustedes, tal vez.

**AMALIA.**- Lo mejor es decir la verdad.

**VIOLETA.**- (**Mira a AMALIA con misericordia.**) ¡Pobre hija!

**VOZ OFF.**- ¡En nombre de la ley les ordenamos abrir inmediatamente!

**VIOLETA.**- (**Indiferente.**) Deberían recoger un poco el despacho.... Ese cadáver ahí tirado hace muy desordenado.

**AGATHA.**- (**Con rabia contenida.**) No es el momento de discutir, ya hablaremos más tarde.

**VOZ OFF.**- ¡Abran o tiramos la puerta!

**AGATHA.**- Escóndanse y no salgan bajo ningún pretexto hasta que yo las llame.

**AMALIA.**- ¿Y la policía chiquilla?

**AGATHA.**- Yo me ocupo de ella.

**AMALIA.**- ¿Cómo? (**Con recelo.**) ¿No irás a suprimir también a esos desgraciados?

**AGATHA.**- ¡No digas sandeces! Será más simple, descansado y limpio seducirlos. (**Se perfuma.**) Es lo que se hace siempre en estos casos.

**VIOLETA.**- (**La mira con conmiseración.**) En las películas.

**AGATHA.**- ¿Quiere desmoralizarme? ¡Lárguense!

**VIOLETA.**- (**Socarrona, al público.**) Siento perderme la escena de la seducción. (**A AGATHA.**) ¡a mí plín! Tengo una coartada perfecta.

(VIOLETA **hace mutis.**)

**AMALIA.**- ¿De verdad, chiquilla, que te las puedes arreglar tú sola? ¿No quieres que te eche una mano?

**AGATHA.**- ¿Una mano? Dirás un puño, sólo sabes aporrear a la gente. ¡Anda, vete!

(**AMALIA hace mutis. AGATHA cubre el cadáver con un chal se da una última ojeada en el espejo y va a abrir, contoneándose y fumando con una boquilla de casi un metro de largo.**)

**AGATHA.**- (**Abriendo.**) ¿Qué prisas son éstas? ¿Creen que son horas de irrumpir en casa de los honrados contribuyentes? (**Insinuante.**) Bueno, ¿qué puedo hacer por ustedes? (**Percibe a JOE, al borde del desmayo.**) ¡Joe!

**JOE.**- ¡El mismo que calza y viste! Me he reintegrado al cuerpo de policía.

**AGATHA.**- (**Con desmayo.**) ¡Qué placer volver a verlo! Amalita y yo hablamos frecuentemente de usted y nos preguntamos «¿Qué habrá sido de ese buenazo de Joe?»

(**JOE empuja brutalmente a AGATHA y entra en el vestíbulo seguido de un POLICÍA uniformado.**)

**AGATHA.**- Tan impulsivo como siempre. Tan decidido, tan dinámico...

**JOE.**- (**Sádico.**) ¿Verdad, muñeca?

**AGATHA.**- (**Haciendo arrumacos.**) Si supiese cuánto lo he echado de menos...

**JOE.**- (**Sádico.**) Pues tengo la impresión de que vas a deplorar volver a verme y, aún más, vas a lamentar amargamente haberme conocido e incluso haber nacido.



**AGATHA.**- Joe, no sea rencoroso.

**JOE-** (**Ladra.**) Para empezar, ¿por qué tardaste tanto en abrir?

**AGATHA.**- ¡Estaba bañándome! He tenido el tiempo justo de ponerme algo encima. ¿No iba a abrirles como mi madre me puso en el mundo, verdad Joe? ¡Habría sido indecente!

**JOE-** ¿Dónde está el cadáver?

**AGATHA.**- ¡Qué cosas dice Joe!

**JOE-** (**Da una bofetada a AGATHA.**) Para que se te refresque la memoria.

**AGATHA.**- Pero Joe...

**JOE-** (**Le da otra bofetada.**) ¡No te hagas la tonta!

**POLICÍA.**- (**Le da otra bofetada.**) ¡No te hagas la lista!

**AGATHA.**- (**Enfurrugada.**) A ver si se ponen de acuerdo...

**JOE-** Mira, muñeca, para engañarnos a nosotros hay que madrugar. (**Da una sonora bofetada a AGATHA.**)

**POLICÍA.**- O mejor, no acostarse. (**Da una sonora bofetada a AGATHA.**) ¡Ha, ha, ha! ¿Verdad que tengo mucho sentido del humor?

**AGATHA.**- ¡Mierda, no voy a ser yo la que reciba todas las bofetadas!

**JOE-** Es un pequeño anticipo. Para entonarnos. (**Al otro POLICÍA.**) Empieza a registrar.

**AGATHA.**- ¿Tiene una orden?

**JOE-** (**Enseña los puños.**) Tengo ésto, ¿no te parece suficiente?

(**JOE y el otro POLICÍA comienzan a poner todo patas arriba.**)

**AGATHA.**- ¡Es un atropello! Me quejaré...

**JOE-** (**La mira cruelmente.**) ¿Decías, muñeca?

**AGATHA-** (**Al público.**) ¡Juro que me vengaré!

**JOE-** ¿Así que según la nena me hace falta un permiso para hacer ésto? (**Tira contra el suelo un jarrón.**) Me resbaló de las manos...

**AGATHA-** (**Con desmayo.**) Tercera dinastía Ming..

**POLICÍA-** (**Tira contra el suelo otro jarrón.**) ¡Qué mala pata!

**AGATHA-** (**Con desmayo.**) Segunda dinastía Ming..

(**JOE entra en el despacho seguido de AGATHA.**)

**JOE-** ¿Y ésto qué es?

**AGATHA-** ¿El qué? Yo no veo nada... Por favor Joe, no se enfade, tengo muy mala vista... Espere que me ponga las gafas...

**JOE-** Oye, pelandusca, tengo la impresión de que me has cambiado el número. ¿Me tomas por tonto?

**AGATHA-** ¡No claro que no! ¡Qué susceptible es usted!

**JOE-** (**Retuerce un brazo a AGATHA.**) ¡Confiesa!

(**Entra el POLICÍA 1.**)

**POLICÍA 1-** No he encontrado nada... Nos han debido gastar una broma.

**JOE-** Echa un vistazo al fiambre. (**Retuerce el brazo a AGATHA.**) ¿Por qué la has liquidado?

**POLICÍA 1-** ¡Atiza!

**AGATHA-** ¡Voy a acabar enfadándome!

**JOE**- «Echa palante», te llevamos a la Prefectura de Policía. Daremos un rodeo por el bosque de Vincennes, a estas horas está desierto.

**POLICÍA 1**.- ¡Vas a pasar un mal cuarto de hora nena!

**AGATHA**.- No tienen derecho...

**JOE**- (A su colega.) ¿La oyes?

**POLICÍA 1**.- ¡Es graciosísima!

**AGATHA**.- No pueden tratar así a una honrada ciudadana.

(**JOE da una bofetada a AGATHA y la propulsa hacia la puerta, que quedó abierta, justo en el momento en que entra el COMISARIO HANETEAU.**)

**COMISARIO**.- (A sus hombres, con severidad.) ¿Qué pasa aquí?

**JOE**- ¡Cuidado jefe, es una pantera!

**AGATHA**.- (Haciendo arrumacos.) ¡Me coge hecha un adefesio... Estas malas bestias me han brutalizado.

**JOE**- Nos ha atacado y hemos tenido que defendernos.

**POLICÍA 1**.- Legítima defensa, jefe.

**AGATHA**.- ¡Animales!

**JOE**- ¿La oye? Ultraje a los representantes de la ley durante el ejercicio de sus funciones.

**POLICÍA 1**.- ¡Usted es testigo, jefe!

**AGATHA**.- (Se compone el pelo, se coloca bien la costura de las medias y se desabrocha otro botón de la blusa. Haciendo melindres.) Ha llegado a tiempo de sacarme de las garras de estos salvajes. Déjeme contarle cómo han sucedido realmente las cosas. (Se sienta de manera a poder enseñar las piernas hasta el nacimiento.) ¿Puedo ofrecerle un whisky?

**COMISARIO.- (Seco.)** Gracias, no bebo cuando estoy de servicio.

**AGATHA.-** Bueno, ¿y a qué debo el honor de su visita?

**COMISARIO.-** A una llamada anónima.

**AGATHA.-** ¿Es posible? ¡Qué mal intencionada es la gente!

**COMISARIO.-** Señora...

**AGATHA.-** Señorita... pero si no le importa llámeme Agatha.

**COMISARIO.-** Parece ser que en su casa se asesina alegremente.

**JOE.-** El cadáver está al lado, jefe. Es una mujer joven y por la manera de vestir no me extrañaría nada que fuese una prostituta.

**POLICÍA 1.-** La han apuñalado. El cuerpo está aún caliente.

(**El COMISARIO va hacia el despacho seguido de AGATHA.**)

**COMISARIO.- (Examina el cadáver.)** ¿Quién es?

**AGATHA.-** No creo conocerla...

**COMISARIO.- (La mira con reprobación.)** Tápese mejor si no quiere coger una pulmonía.

**AGATHA.- (Falsamente púdica.)** Estaba en la bañera cuando sus hombres empezaron a aporrear la puerta. No he tenido tiempo ni tan siquiera de ponerme un sostén y unas bragas. Mire, no miento. Dígame comisario, ¿está permitido atropellar así a una pobre mujer indefensa?

**COMISARIO.- (Severo.)** Si lo permite, mis hombres continuarán registrando.

**AGATHA.-** Pero, comisario, a estas horas la casa está hecha un asco.

**COMISARIO.- (A sus hombres.)** ¡Id!

**(Los dos policías salen.)**

**AGATHA.-** ¿Y qué más buscan? ¿No creerá que va a encontrar otro fiambre?

**COMISARIO.-** Nunca se sabe... **(Abre la puerta de un armario y le cae encima un cadáver.)**

**AGATHA.-** ¿Qué hacía ahí ese hombre?

**COMISARIO.-** Iba a hacerle la misma pregunta.

**AGATHA.-** ¡No tengo ni idea! Mejor será que se lo pregunte a él.

**COMISARIO.-** Dudo que esté en condiciones de contestar.

**AGATHA.-** En efecto, parece como si se sintiese mal... Señor, ¿le duele algo?

**COMISARIO.-** Sólo cuando se ríe, pero dudo que tenga ganas de carcajearse.

**AGATHA.-** ¡Hay que llamar a un médico!

**COMISARIO.-** Sí, al forense.

**AGATHA.-** ¿Y si sólo se trata de un malestar pasajero...?

**COMISARIO.-** Déjese de tonterías. Está usted en un atolladero.

**AGATHA.-** ¿Se ha enfadado conmigo? Por favor, no se ponga así que me apesadumbra. Me ha caído usted bien... Es usted terriblemente sexy. Seguro que no es la primera vez que se lo dicen, ¿verdad? Pero, no es normal que un hombre tan apuesto como usted sea tan severo.

**COMISARIO.-** O es usted tonta de remate o me ha tomado por un imbécil.

**AGATHA.-** ¡Todo lo que digo le molesta! ¡No me gruña, comisario! **(Le echa los brazos al cuello y le da un beso prolongadísimo.)**

**COMISARIO.-** (Se defiende como puede.) ¡Suélteme!  
(Logra separarse de AGATHA, se limpia la boca, se coloca bien la corbata, se estira las mangas de la chaqueta, etc.)  
Señorita esto podría ser considerado como una tentativa de soborno.

**AGATHA.-** (Furiosa.) ¡Especie de muerto de hambre, funcionario de mierda!

**COMISARIO.-** (Da una sonora bofetada a AGATHA.) Lo siento, se estaba poniendo histérica.

**AGATHA.-** (Al público.) Empiezo a estar harta de todos estos maricones de mierda. ¿Creen que la hija de mi madre vino a este mundo para que unos desgraciados «polis» le den bofetadas? (Grita.) ¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Socorro que me violan!

(Entra AMALIA como un bólido.)

**COMISARIO.-** (Perplejo.) ¿De dónde sale el energúmeno?

**AMALIA.-** ¿Qué pasa chiquilla?

**AGATHA.-** Este adonis de pacotilla ha intentado violarme.

**AMALIA.-** ¿A mi niña? Vamos a ver si el adonis es tan macho como pretende. ¡En guardia!

**COMISARIO.-** (Desconcertado.) Señora...

**AMALIA.-** (Se lía a hostias con el COMISARIO que evita los golpes como puede.) ¡Habrás visto! Venir a robar el honor a una pobre criatura inocente. ¡Defiéndete valiente! ¡Te voy a hacer tragarte los dientes!

**COMISARIO.-** (Furioso.) La broma ha durado ya demasiado. ¡Documentación!

**AGATHA.-** (Sádica.) Se equivoca, comisario. Lo bueno sólo acaba de empezar.

**AMALIA.-** ¿Porque encima es un «poli»? (Envía un directo al COMISARIO que lo evita por pelos.)

**COMISARIO.**- (A AGATHA.) Dígale que se esté quieta.

**AMALIA.**- (Da un puñetazo bestial al COMISARIO.)  
¡Tocado!

**AGATHA.**- ¡Duro con él, no le dejes ni un hueso sano!

**AMALIA.**- Déjalo recuperarse, un poco, mujer.

**AGATHA.**- Ahora que lo tienes en el suelo a tu merced...

**AMALIA.**- Son las reglas del juego.

**AGATHA.**- ¿Qué juego? ¿Crees que me hubiese violado respetando las reglas del juego? Felizmente que estás aquí para protegerme de todos esos policías libidinosos. ¿Has visto todo, verdad? ¿Has visto cómo me desgarraba la blusa? (**Se desgarraba la blusa.**)

**AMALIA.**- ¿Qué haces, chiquilla?

**AGATHA.**- Y la falda... (**Se desgarraba la falda.**) ¿Viste como se echaba sobre mi como una fiera salvaje?

**AMALIA.**- El caso es que...

**AGATHA.**- (**Amenazadora.**) Lo has visto Amalia. ¡Te juro que lo has visto! Porque si no lo hubieses visto te van a caer trabajos forzados por haber vapuleado a un policía que cumplía con su deber. ¿Comprendes?

**AMALIA.**- (**Pensativa.**) Pues no... ¿por un sólo puñetazo?

**AGATHA.**- Por uno o por cien, igual da. Así que no te prives y sobre todo no olvides que presenciaste cómo intentaba violarme, en cuyo caso no tienes nada que temer. Al contrario, igual te condecoran. Porque créeme Amalia, este hombre es semilla de violador, e igual ha ultrajado ya el honor de cientos de mujeres.

**AMALIA.**- ¿De verdad que ha intentado?...

**AGATHA.**- ¡Di que miento!

**AMALIA.**- No chiquilla...

**AGATHA.**- Entonces es como si lo hubieses visto...

**AMALIA.**- Qué remedio me queda... Si es eso o los trabajos forzados... ¿todavía existen?

**AGATHA.**- ¡Y cómo! Con menos motivos envían todos los días a hombres a picar piedra en la Guyana...

**AMALIA.**- **(Se queda unos instantes pensativa.)** ¡Pues claro que lo he visto! Con estos mismos ojos... **(Da un puñetazo al COMISARIO que empezaba a levantarse.)** ¿No le da vergüenza abusar de una pobre huérfana?

**AGATHA.**- De padre y madre.

**(Entran JOE y el POLICÍA 1.)**

**JOE.**- ¿Qué ocurre?

**POLICÍA 1.**- ¡Aquí ocurre algo!

**AGATHA.**- Éstos dos también han intentado violarme.

**AMALIA.**- ¡Como tábanos alrededor de la pobre criatura!  
¡Viciosos!

**(AMALIA golpea la cabeza de un POLICÍA con la del otro y los deja caer al suelo inertes.)**

**AGATHA.**- ¡Bravo! ¡Bravísimo! ¡Aplástales la nariz!  
¡Muérdeles un ojo!

**AMALIA.**- **(Vuelve cerca del COMISARIO que empezaba a ponerse de pie.)** ¡Defiéndete, canijo!

**(AMALIA vuelve a dejar K.O. al COMISARIO.)**

**AGATHA.**- ¡Campeona!



**(Entran en el vestíbulo varios policías uniformados.)**

**POLICÍA 2.-** ¿Qué pasa aquí?

**POLICÍA 3.-** Seamos prudentes, me huelo una encerrona.

**POLICÍA 4.-** ¡Cielos! Y nos cogen solos y desprevenidos...

**POLICÍA 2.-** Mejor será que pidamos refuerzos.

**AMALIA.-** ¿Más policías? Pues caen bien porque cuando yo me lanzo a la pelea no me gusta quedarme a medias... pero con esta banda de escuchimizados no tengo ni para un diente.

**(AMALIA se precipita sobre los tres policías que se disponían a abandonar el lugar y los deja K.O. en un abrir y cerrar de ojos. JOE recobra el conocimiento, AGATHA se da cuenta y lo golpea con un pisapapeles. Entra VIOLETA y hace fotos.)**

**VIOLETA.-** Nunca se sabe...

**(El POLICÍA 1 recupera el conocimiento, AGATHA lo golpea con el pisapapeles.)**

**AGATHA.-** Eres la más fuerte, Amalia. El terror de la policía.... **(Transición.)** ¡Dios bendito! ¿Pero, qué has hecho, desgraciada?

**AMALIA.-** ¿Yo?

**AGATHA.-** ¡Tú, mala bestia! ¡Animal sanguinario!

**AMALIA.-** ¿Yo?

**AGATHA.-** ¡Debes estar ufana! Te has ganado la inquina de la policía. ¡Ya me dirás cómo vas a salir de ésta!

**AMALIA.-** Criatura...

**AGATHA.**- ¡Si no tienes medida!

**AMALIA.**- Chiquilla...

**AGATHA.**- Bueno, tú solita te has metido en el lío, tú verás cómo sales del paso.

**(Entran varios policías en el vestíbulo de la agencia.)**

**AGATHA.**- **(A AMALIA.)** Estáte tranquila, no empeores tu caso. **(A los policías que entran ametralladora en mano.)** Señores policías no se pongan nerviosos que voy a explicarles todo. Aquí, mi criada que es algo bruta, y que tiene de esos prontos... El caso es que se le ha ido un poco la mano...

**VIOLETA.**- **(Fríamente.)** No la escuchen. Déjenme explicarles todo. La señorita, una peligrosa asesina, quiere liarlos para ganar tiempo.

**AGATHA.**- Violeta... Como puede...

**VIOLETA.**- Miren al ejemplar comisario Haneteau. ¿Quién creen que lo ha puesto en ese estado? Y ahí está el probo policía Joe la Anguila, y ahí tienen más policías que esta mujer ha intentado asesinar, y a la izquierda los cadáveres de dos víctimas inocentes, a la derecha las asesinas.

**AMALIA.**- ¿Qué dice la vieja indigna?

**AGATHA.**- ¿Vas a permitir que me calumnien? Juraste a mi abuela defender nuestro nombre. ¿Una Armenonville en la comisaría? Arremete con ellos, Amalia.

**(AMALIA arremete con la policía, se lía a mamporros y en unos instantes todo el mundo está K.O., menos VIOLETA que ha hecho mutis muy discretamente.)**

**(Oscuridad. Luz.)**

**(En una habitación de un hotel sin estrellas.)**

**(AMALIA disfrazada de hombre, traje blanco, corbata blanca, zapatos blancos, borsalino blanco y camisa negra, vacía una bolsa de provisiones.)**

**AGATHA.- (En bragas.)** ¿No has olvidado mis cigarrillos?

**AMALIA.-** No he olvidado nada, niña.

**AGATHA.-** Espero que no te hayas exhibido demasiado.

**AMALIA.-** No te preocupes que con este disfraz paso completamente desapercibida.

**AGATHA.- (La examina no muy convencida.)** No sé, no sé... Ese traje es demasiado blanco para mi gusto... ¿La propietaria del hotel sigue sin sospechar?

**AMALIA.-** Pues claro... Ahora que me tiene frita, chiquilla.

**(Llaman a la puerta de la habitación.)**

**AMALIA.-** ¿Quién es?

**VOZ DE MUJER.-** La criada ha olvidado cambiarles las toallas.

**AMALIA.- (A AGATHA.)** ¡Otra vez el truco de las toallas!

**(AMALIA abre una rendija.)**

**AMALIA.-** Es usted muy amable, señora, pero no debe molestarse tanto por nosotros.

**PROPIETARIA DEL HOTEL.- (Empuja la puerta sin conseguir abrirla.)** Si no es una molestia... ¿Tienen todo lo que necesitan?

**AMALIA.- (Impidiéndole abrir la puerta.)** Todo, señora.

**PROPIETARIA DEL HOTEL.- (Empujando la puerta.)** Prefiero verificar yo misma si no les falta algo... Hoy día las domésticas son tan descuidadas... ¿No necesitan jabón?

**AMALIA.- (Irritada.)** ¡No!

**PROPIETARIA DEL HOTEL.-** ¿Papel higiénico?

**AMALIA.-** Tenemos papel higiénico, papel de cartas, papel de plata, papel de envoltorio...

**PROPIETARIA DEL HOTEL.-** ¿Aspirinas?

**AMALIA.-** ¡No nos duele nada!

**PROPIETARIA DEL HOTEL.-** ¿El agua está bastante caliente?

**AMALIA.-** Está en su punto señora. ¡Y ahora lárguese!

(**AMALIA cierra la puerta en las narices de la PROPIETARIA DEL HOTEL.**)

**AGATHA.-** Tienes que ser más amable con ella.

**AMALIA.-** ¡Me persigue!

**AGATHA.-** Hazle un poco la corte a distancia...

**AMALIA.-** Quisiera verte en mi lugar. No sabes como es de emprendedora. Esta mañana me arrinconó en el ascensor y quería meterme la mano en los calzoncillos.

**AGATHA.-** Si descubre que no hay nada donde ella espera encontrar algo...

**AMALIA.-** ¡Pues eso criatura! Si hubiese sabido en qué lío me metía jamás me habría liado a hostias con los polis. Te he dicho mil veces que lo mejor es ir con la verdad por delante. Yo creo en la justicia, chiquilla.

**AGATHA.-** ¿Te arrepientes de haberme defendido?

**AMALIA.**- No es eso... Es que a mí no me va lo de esconderme. Además, ¿y si se enteran en mi pueblo? Yo soy una chica honrada, nunca tuve nada que ver con la bofia... ¿Hemos de quedarnos mucho tiempo aquí?

**AGATHA.**- Hasta que la policía descubra al asesino... Y como no lo buscan... ¡Más vale dormir en un hotel, aunque sea sórdido, que en un calabozo! ¡No sé de qué te quejas!

**AMALIA.**- ¿Por qué tendría yo que dormir en un calabozo? No he hecho nada malo... ¿Los policías querían violarte, verdad?

**AGATHA.**- Sí... En fin...

**AMALIA.**- Todavía estamos a tiempo de hacer las cosas bien hechas, chiquilla. Vayamos a ver al juez de instrucción y contémosle todo desde el principio.

**AGATHA.**- ¿Olvidas los dos cadáveres?

**AMALIA.**- Niña... ¿Me juras que no los ayudaste a estirar la pata?

**AGATHA.**- ¡Claro que te lo juro!

**AMALIA.**- No sé... no sé... Te dan a veces unos caprichos... Ya pequeñita, llevabas a tu abuela por la calle de la amargura...

**AGATHA.**- La responsable de todo es Violeta... ¿Por qué si no nos denunció? ¡Y qué empeño tenía en que nos detuviesen!

**AMALIA.**- Nunca me pareció trigo limpio... ¿Vamos a por ella?

**AGATHA.**- A lo bruto no. Tenemos que desenmascararla.

**AMALIA.**- Sin salir de aquí... y a me dirás cómo...

**AGATHA.**- Necesito tiempo para urdir un plan. Déjame pensármelo tranquilamente.

**AMALIA.**- (Al público.) Cuando se lo piensa tranquilamente es peor.

**AGATHA.-** (Coge uno de los periódicos que trajo AMALIA con las provisiones y lee.) «Las asesinas del Boulevard Saint Germain des Près parecen haberse volatilizado. La policía continúa registrando los hoteles y apartamentos amueblados. Pero es poco probable que continúen en Francia. En efecto, ciertos indicios hacen suponer que han abandonado el país, a pesar de que las carreteras, fronteras y aeropuertos estén estrechamente vigilados». (Ufana.) Seguimos en primera página. (Volviendo a la realidad.) Aunque excepcionalmente, preferiría que estuviésemos en la última, o, mejor aún, que no estuviésemos.

**AMALIA.-** Nunca estás contenta. Es como con el tiempo, si llueve porque llueve, si sale el sol porque sale el sol, siempre andas quejándote.

**AGATHA.-** Eres una inconsciente.

**AMALIA.-** Inconsciente o no, si le echo la zarpa a quien nos ha metido en este lío...

**AGATHA.-** ¿Sabes en qué estoy pensando? En desenmarañar yo misma el enredo. ¡Eso sí que nos haría publicidad! París Match, L'Express,...

**AMALIA.-** Cada uno a lo suyo, criatura. Estoy convencida de que lo tuyo no es desenmascarar asesinos. Deja eso a la policía, chiquilla.

**AGATHA.-** (Con desprecio.) Los policías están demasiado ocupados violando a huérfanas.

**AMALIA.-** Tampoco hay tantas huérfanas en edad de ser violadas... Apostaría algo que no hay para todos... Un día u otro tendrán que ocuparse de nuestro caso.

**AGATHA.-** Vuelvo a la agencia.

**AMALIA.-** ¿Qué dices, niña?

**AGATHA.-** No podemos continuar toda nuestra vida en la clandestinidad. Voy a buscar al culpable.

**AMALIA.-** ¿Dónde piensas encontrarlo?

**AGATHA.-** El asesino vuelve siempre al lugar del crimen.

**AMALIA.**- Los asesinos no sé... pero la policía... Para mí que lo mejor sería contarles todo...

**AGATHA.**- Entraré en la finca vecina, con una ganzúa y desde allí pasaré a la nuestra por el balcón. Será un juego de niños. Seguro que vigilan el piso desde la calle y muy discretamente para no asustarnos si se nos ocurre volver. En todas las películas ocurre así.

**AMALIA.**- La última vez que me dijiste que ibas a seducir a un poli, como en los filmes...

**AGATHA.**- Eso pertenece al pasado.

**AMALIA.**- Como quieras, pero te acompaño.

**AGATHA.**- Juntas nos identificarían en seguida. Tú te quedas aquí esperándome. ¡Es una orden! Para eso soy la señora. Vas a ver, me recojo el pelo, me pongo unas gafas de sol...

**AMALIA.**- Abróchate la blusa hasta arriba y nadie te reconocerá.

**AGATHA.**- ¡Qué idea más absurda!

**AMALIA.**- Como siempre llevas la pechuga al aire, la gente nunca te mira a la cara. Seguro que la mayoría de nuestros vecinos no saben de qué color tienes los faros.

**AGATHA.**- Ya me extrañaría. ¡Con la caída de ojos que tengo!

**AMALIA.**- Sólo te miran las tetas y el ombligo.

**AGATHA.**- ¡Qué ordinaria eres!

**(Oscuridad. Luz.)**

**(En el despacho de AGATHA. La VIUDA PHATHIÑHO conversa con dos gánsteres. El GÁNGSTER 1 habla apenas, se limita a limpiarse los dientes y las uñas con la punta de una navaja enorme, a rascarse la entrepierna y a frotarse la espalda contra el filo de la puerta. El GÁNGSTER 2 es el intelectual del tándem.)**

**GÁNGSTER 2.-** No tienes otra solución. Y que conste que te hacemos un precio de amigos. Liquidamos a las chicas y nos repartimos la fortuna, fifty, fifty.

**VIUDA PHATHIÑHO.-** No os necesito para deshacerme de esa plaga.

**GÁNGSTER 2.-** Vamos tía, si te digo que nos necesitas es porque nos necesitas. No hay que olvidar que éste es nuestro territorio y que nos gustan los francotiradores. Así que no se te ocurra hacer el trabajo tú, y mucho menos contratar a alguien de fuera. Porque... **(Se pasa un dedo por el cuello.)**

**VIUDA PHATHIÑHO.-** ¡Es un racket vergonzoso!

**GÁNGSTER 2.-** Llámalo como quieras, tía.

**VIUDA PHATHIÑHO.-** ¿Y si no acepto vuestras condiciones?

**GÁNGSTER 1.-** ¿La oyes Billy Crache la mort? ¿No la encuentras graciosa?

**BILLY CRACHE LA MORT.-** ¡Ha, ha, ha!

**GÁNGSTER 2.-** ¿Sabes por qué lo llaman así? Porque por donde pasa deja un reguero de cadáveres. Y volviendo a lo nuestro... Lo siento tía, porque me caes bien. Una viejecita tan progre, dinámica, emprendedora... ¿No sería una lástima que la diñases justo cuando la suerte te sonríe con todos sus dentazos? Ahora que podrías ser billonaria y que todavía te quedan unos meses delante de ti para gozar de tus dineros. ¿No sería una pena que la ancianita estirase la pata?

**BILLY CRACHE LA MORT.-** A mí me pagan para matar... lo demás me tiene sin cuidado...

**VIUDA PHATHIÑHO.-** Háganme una reducción substancial y tal vez...

**GÁNGSTER 2.-** ¡Fifty, fifty!

**VIUDA PHATHIÑHO.-** ¡Forty, sixty!

**GÁNGSTER 2.-** ¡Fifty, fifty!



**VIUDA PHATHIÑO.**- Forty six, fifty four.

**GÁNGSTER 1.**- Fifty, fifty.

**VIUDA PHATHIÑO.**- Forty eight, fifty two. Es mi última oferta.

**GÁNGSTER 1.**- ¿Qué piensas tú Billy-crache-la mort?

**BILLY CRACHE LA MORT.**- A mí me pagan para matar, si hay que retorcerle el pescuezo... **(Se levanta y va decidido hacia la VIUDA.)**

**GÁNGSTER 1.**- ¡Espera, hombre, que no corre prisa!

**BILLY CRACHE LA MORT.**- ¿Hoy se mata o no se mata? Si hoy no se mata, ¿para qué me has sacado de la cama?

**GÁNGSTER 1.**- Tal vez sí, tal vez no... Pero primero tenemos que intentar encontrar quien nos pague el contrato.

**BILLY CRACHE LA MORT.**- Nos haces perder el tiempo. Mi madre dice siempre «¡hacienda hecha, dinero espera!»

**GÁNGSTER 1.**- ¡Paciencia! Déjame concentrarme. **(Reflexiona unos instantes.)** ¿Forty eight, fifty two? ¡Trato hecho!

**VIUDA PHATHIÑO.**- Quiero un trabajo limpio, que parezca un accidente.

**GÁNGSTER 1.**- Tranquila, tía, que somos verdaderos especialistas del crimen. **(Le tiende una tarjeta de visita.)**

**VIUDA PHATHIÑO.**- **(Lee.)** Crímenes al por mayor y a medida, asesinatos a destajo... Tarifas regresivas, reducción a los padres de familia, facilidades de pago... **(Pensativa.)** Facilidades de pago... Eso me gusta bastante. **(Al público.)** Su forty eight pueden pintarlo en el aire. **(A los gánsteres.)** Bueno, no se queden ahí plantados, manos a la obra. A propósito, ya que se ponen ¿no podrían liquidar también a la gobernanta de las niñas? ¡Llevo años queriéndome deshacer de ella y no hay manera!

**GÁNGSTER 1.**- ¿No sería menos cansado despedirla?

**VIUDA PHATHIÑHO.-** Menos cansado tal vez, pero mucho más caro. Lleva años al servicio de la familia Phathiñho y exige una indemnización de miedo. ¡Como si la pasta creciese en los árboles! ¡Hay que ver cómo las clases bajas son egoístas!

**GÁNGSTER 1.-** Para que veas tía, que somos de ley, la liquidaremos como propina.

**(Oscuridad. Luz.)**

**(AGATHA mira por el ojo de la cerradura de una puerta.)**

**AGATHA.- (Al público.)** Llego a tiempo para evitar seis asesinatos y ganar una fortuna. En lo que concierne a la chica la cosa está clara, la viuda la envió a criar malvas.. Recapitulemos: han aparecido dos muertos en mi piso, los dos apuñalados... ¿Han sido trucidados por el mismo asesino? El móvil para suprimir a las quintillizas es evidente, pero ¿por qué liquidar al otro y quién es? Mi sexto sentido me dice que el sindicato del crimen está implicado en este asunto... ¡Al fin se larga la vieja! Ahora hablarán libremente entre ellos y me enteraré de cómo piensan ejecutar sus siniestros proyectos.

**(Oscuridad. Luz.)**

**GÁNGSTER 1.-** Vamos a celebrarlo. Yo tomaré un güisqui «on the rocks», of course. **(Len generosamente dos vasos, al público.)** Este es el décimo que me bebo esta mañana. Para un gángster el güisqui es como para un bebé el pecho de su madre.

**BILLY CRACHE LA MORT.-** ¿No hay pacharán?

**GÁNGSTER 1.- (Fulmina al otro GÁNGSTER con la mirada.)** No seas cateto. A ver si aprendes a alternar.

**VOCECITA TÍMIDA OFF.-** ¿Se puede?

**BILLY CRACHE LA MORT.-** (Saca dos revólveres y comienza a disparar a derecha y a izquierda.) ¡Hostias, nos han traicionado!

**GÁNGSTER 1.-** ¡Estamos rodeados! (Saca dos revólveres y dispara en todos los sentidos.)

**VOZ DE AGATHA EN OFF.-** Primero se beben mi whisky y luego por poco si me convierten en un pasapuré.

**VOCECITA TÍMIDA OFF.-** Señores asesinos, dejen de tirar que venimos en son de paz. No es que tengamos miedo, pero el silbido de las balas nos da dentera.

(LAS QUINTILLIZAS entran en la escena con muchas precauciones y con una bandera blanca improvisada, que podría ser las bragas de una de ellas.)

**QUINTILLIZA 1.-** ¿Molestamos?

**QUINTILLIZA 2.-** Por favor, guarden sus armas y pónganse cómodos.

**QUINTILLIZA 3.-** Hemos oído su conversación con nuestra materna.

**QUINTILLIZA 4.-** Puro azar...

**QUINTILLIZA 5.-** Pasábamos por la puerta...

**QUINTILLIZA 1.-** Se nos ha ocurrido que tal vez podríamos ahorrarles parte del trabajo.

**QUINTILLIZA 2.-** ¿Por qué se cansarían asesinando a tantísima gente?

**QUINTILLIZA 3.-** ¿Por qué?

**GÁNGSTER 1.-** (Incrédulo.) ¿Piensan suicidarse?

**BILLY CRACHE LA MORT.-** ¿Quieren robarme el pan de la boca?

**QUINTILLIZA 4.-** Les ofrecemos el forty eight and a half.

**QUINTILLIZA 5.-** Tal vez la diferencia no les parezca muy substancial, pero tengan en cuenta que se trata de billones de francos.

**QUINTILLIZA 1.-** ¿No les da algo suprimir a espléndidas criaturas como nosotras?

**QUINTILLIZA 2.-** Criaturas que rebosan de belleza y de salud. ¿No sería más justo liquidar a la vieja que ya tiene un pie en la tumba?

**GÁNGSTER 3.-** La verdad es que es un crimen asesinar a chavalas tan impresionantes... ¿Qué piensas tú Billy?

**BILLY CRACHE LA MORT.-** Me tiene sin cuidado que las víctimas sean guapas o feas. Nunca las miro a la cara. Yo donde pongo el ojo pongo la bala, o el cuchillo.

**GÁNGSTER 1.- (Reflexiona.)** ¿Han dicho forty eight and half?

**BILLY CRACHE LA MORT.-** Cuando apoyo el dedo en el gatillo me da lo mismo tres o trescientos... Y si hay que hacer horas extraordinarias las hago sin rechistar.

**GÁNGSTER 1.-** ¿No te parece que las chavalas tienen un aire de familia con tu hermana pequeña?

**BILLY CRACHE LA MORT.-** Bah... Aunque fuesen mi propia hermanita... Los negocios son los negocios.

**QUINTILLIZA 1.-** Nosotras ofrecemos más.

**QUINTILLIZA 2.- (Añade precipitadamente.)** Y les pagaremos los gastos de transporte y el material...

**QUINTILLIZA 3.-** Y la tintorería... si se manchan claro.

**BILLY CRACHE LA MORT.-** A mí me da igual, si hace falta voy a pie...

**GÁNGSTER 1.-** ¿Y el material? ¿Eso no cuenta? ¡Con lo caras que están las balas! (A LAS QUINTILLIZAS.) ¡Trato concluido! Celebrémoslo. Yo tomaré un whisky on the rocks, of course.

**BILLY CRACHE LA MORT.-** Si no hay pacharán...

**(Obscuridad. Luz.)**

**(AGATHA mira por el ojo de la cerradura.)**

**AGATHA.-** ¡Todo se complica! Aquí hay demasiados asesinos y poco suspense... ¡Mierda! ¿Qué pasa ahora? El gordo ha debido ponerse delante de la cerradura... A lo mejor cree que es transparente.

**(Surge detrás de AGATHA el GÁNGSTER 1.)**

**GÁNGSTER 1.-** ¡Vaya, vaya, vaya!

**AGATHA.-** ¡Por Dios, qué susto me ha dado!

**GÁNGSTER 1.-** ¿No te han dicho que está muy feo mirar por el ojo de la cerradura?

**AGATHA.-** ¿Yo? Sólo estaba limpiando... Hay que ver lo sucio que es este barrio. Señor gángster, le juro que no he oído nada. Las apariencias engañan...

**GÁNGSTER 1.-** No te masturbes el meollo buscando una explicación, no vaya a darte una meningitis.

**AGATHA.-** No quiero molestarlos, volveré mañana...

**GÁNGSTER 1.- (La coge de mala manera por un brazo.)**  
Espera, hemos de platicar. ¿Para quién trabajas?

**AGATHA.-** Soy autónoma, hago limpiezas aquí y allí... donde me llaman.

**GÁNGSTER 1.- (Da una sonora bofetada a AGATHA.)**  
Mírame bien, muñeca, ¿tengo cara de tragarme cualquier bola?

**AGATHA.- (Refunfuñando, al público.)** Otro que tiene la mano ligera... Bueno, ligera es una manera de hablar, hay que ver el tío bestia...

**GÁNGSTER 1.-** ¿Decías? **(Le da otra bofetada.)**

**AGATHA.-** Les ha dado a todos por zurrarme. ¡Estoy hasta los cojones! ¡Ya no juego!

**GÁNGSTER 1.-** ¡Todavía no hemos empezado a jugar! **(Le da otra bofetada.)**

**(Oscuridad. Luz.)**

**(AGATHA atada de pies y manos.)**

**AGATHA.- (Lloriquea.)** Ya no me divierte. ¡Qué tíos tan brutos son los gánsteres! Sólo quieren hacerte hablar y tienen métodos de persuasión... He tenido que decirles todo, lo que sabía y lo que no sabía. Sobre todo lo que no sabía. Espero que no den con Amalia... Si la cogen la convierten en hamburguesas... Lo esencial en estos casos es ganar tiempo, al final los buenos siempre ganan. Para eso están los héroes... Aunque Amalia no puede ser una heroína, porque las heroínas son siempre guapas y sexy como yo... ¿qué culpa tengo yo si Amalia no es guapa ni sexy? El caso es que he tenido que confesarles que es el cerebro de una poderosa asociación que intenta desbancar a la Cosa Nostra... No se conformaban con menos... Si le pasa algo ya me las arreglaré mientras encuentro otra criada... Sería un palo, porque está el servicio... **(Transición.)** Me gustaría saber dónde me hallo... ¿Cómo quieren que me escape? ¿Y por dónde voy a tirar un mensaje escrito con mi carmín? Aunque tampoco me han dejado el pintalabios al alcance... Ni un objeto afilado con el que cortar mis ligaduras... No juegan limpio.

**(La puerta se abre. Entra un GÁNGSTER. Podría ser el mismo actor que interpreta el papel de BILLY CRACHE LA MORT, con una peluca rubia.)**

**GÁNGSTER 3.**- Te traigo algo de manduca por mi propia iniciativa. Los otros dicen que no vale la pena gastar en comida puesto que vas a diñarla... Es verdad que es desperdiciar los alimentos... Pero, ¿podemos privarte de tu último almuerzo? Come, que comer levanta los ánimos. ¡Está riquísimo! Es mi mamá la que ha preparado el guisado. Me trae todos los días una tarterita a las doce para que no me estropee el estómago con las porquerías que sirven en las tascas. ¿No quieres probarlo? Mamá ha preparado esos callos con tanto cariño... ¿No vas a hacerle ese desprecio?

**AGATHA.**- Por nada en el mundo quisiera apenar a su mamá... Pero con las manos atadas...

**GÁNGSTER 3.**- Yo te daré de comer. Abre la boca. Una por papá, otra por mamá...

**AGATHA.**- Es usted muy amable, señor gángster, pero no tengo hambre.

**GÁNGSTER 3.**- Haz un esfuerzo, muñeca. Una cucharadita por mí, otra por mi primo Eusebio...

**AGATHA.**- (**Traga penosamente.**) De verdad que no pasa... debe de ser porque las cuerdas me aprietan mucho. Si me desatase...

**GÁNGSTER 3.**- (**Se rasca la cabeza perplejo.**) Pues no sé... nadie me ha dicho si podía o no desatarte... ni he pensado en preguntarlo...

**AGATHA.**- ¿No tendrá miedo de mí, verdad?

**GÁNGSTER 3.**- ¡Ha, ha, ha! ¡Ésa sí que es buena! ¡Ésa me la apuntas!

**AGATHA.**- ¿Entonces es a sus colegas a los que teme?

**GÁNGSTER 3.**- (**Furioso.**) ¿Miedo yo de esas gallinas? Ahora vas a ver lo que vas a ver, muñeca.

(**El GÁNGSTER desata a AGATHA.**)

**AGATHA.**- (Al público.) ¡In the pocket! (Al GÁNGSTER.)  
¡Uf, qué alivio! Déjeme darle las gracias, señor gángster. (Lo besa en la boca prolongadamente y al tiempo que lo besa guiña un ojo al público.) Es usted un honrado gángster.

**GÁNGSTER 3.**- Lo de honrado ¿con qué intención lo dices?

**AGATHA.**- Quiero decir que es usted un hombre inteligente y sensible. Su madre debe de estar muy orgullosa de usted. ¿Verdad que sí?

**GÁNGSTER 3.**- Las madres, ya se sabe, adoran a los hijos... y madre sólo hay una.

**AGATHA.**- ¡Y usted que lo diga! (Busca la manera de robar el revólver al GÁNGSTER.)

**GÁNGSTER 3.**- ¡Los sacrificios que ha hecho para darme un oficio y hacer de mí un hombre de provecho!

**AGATHA.**- De provecho, ya puede decirlo. Es la expresión adecuada.

**GÁNGSTER 3.**- ¡Hacen falta años de aprendizaje! Felizmente que en chirona se aprende muchísimo.

**AGATHA.**- Yo no creía que hubiera que hacer tantos estudios.

**GÁNGSTER 3.**- También hay que tener aptitudes...

**AGATHA.**- Debe ser una carrera apasionante.

**GÁNGSTER 3.**- Al principio parece muy excitante... luego... Cuando ya se ha matado a ocho o diez personas y se han robado varios bancos... ¡Hay mucha rutina!

**AGATHA.**- Pero está bien pagado... No se puede tener todo. ¡Y no es peligroso!

**GÁNGSTER 3.**- Para los clientes más que para nosotros. Tal como nos lo hemos montado es casi un juego de niños.

**AGATHA.**- ¡Traviosos! A mí lo que me preocupa es su pobre mujer, siempre esperándolo y sin saber si la policía le habrá echado el guante... ¿Porque estará casado? (Intenta apoderarse del revólver pero el GÁNGSTER cambia de postura.)



**GÁNGSTER 3.-** ¡Qué va!

**AGATHA.-** ¿Un buen mozo como usted? Todas las chicas deben de tirarle los tejos.

**GÁNGSTER 3.-** Bueno, no es por fanfarronear, gusto un montón, pero las muñecas no me interesan. El caso es que tuve novia... **(Un sollozo le quiebra la voz.)** Murió tísica. **(Enjuga una lágrima. Con entusiasmo.)** Se llamaba Pepa y era la reina del asfalto. Una mina de oro. Se tiraba cien tipos cada día y por la noche estaba fresca como una lechuga. ¡En la cama era una fiera! **(Tristemente.)** Los mejores son siempre los primeros que revientan. **(Solloza, transición.)** ¿Sabes muñeca que te pareces mucho a mi Pepa? Sois como dos gotas de agua.

**AGATHA.- (Intentado quitarle el revólver, melindrosa.)**  
Me halaga...

**GÁNGSTER 3.-** Desde que murió la Pepa no he dicho a una gachí por ahí te pudras. Bueno tengo algunas chavalas en la calle y naturalmente, de vez en cuando tengo que echarme un polvo con ellas. Hostias y polvetes es la única manera de llevaros derechas. Pero no es lo mismo, la Pepa era para mí todo. Fifí la Joie era su nombre de batalla y el único defecto que tenía es que era un poco tortillera... Pero gracias a eso me hice con las muñecas que trabajan para mí... ¡Tú también tienes una cara de viciosa! ¿Apuesto algo que peinas a pelo y a pelote?

**AGATHA.- (Intenta quitarle el revólver, mimosa.)** En estos tiempos, ya sabes... una tiene gustos eclécticos.

**GÁNGSTER 3.- (Suspira.)** ¡Qué pena tener que liquidarte! ¡Eres mi Pepa clavadita! Por eso en cuanto te vi me hiciste «tilín». **(Insinuante.)** Tú y yo formaríamos un tándem de miedo...

**AGATHA.-** ¡Qué cosas tan bonitas dices! **(Intenta apoderarse del revólver.)**

**GÁNGSTER 3.-** Tú en la calle protegida por mí... ¡Nos pondríamos las botas!

**AGATHA.-** Nunca me habían hecho cumplidos tan halagadores... ¡Eres único!

**GÁNGSTER 3.-** Con la clase que tienes.... Ya te imagino con una peluquita verde, para no hacer carroza, el ombliguito al aire, leotardos atigrados... ¡Guao! Los tíos harían cola. Y por la noche no te dejaría aburrirte sola en tu camita. Una potranca como tú necesita un chulo como yo...

**AGATHA.-** Desgraciadamente son sueños...

**GÁNGSTER 3.-** Soñar no cuesta nada. Y mientras te llega la hora ¿qué podrías hacer mejor que soñar y echarte un polvito conmigo? El último polvito, nena. **(En un abrir y cerrar de ojos se quita los pantalones y los calzoncillos y muestra sus partes con mucho orgullo.)** ¿Y como éstos? ¿Has visto ya como éstos?

**AGATHA.- (Severa.)** Por Dios señor gángster, un poco de decoro, ¿qué guarda para la noche de bodas?

**(El GÁNGSTER 3, la cabeza baja, se precipita sobre AGATHA. Lo evita. El GÁNGSTER 3 va a estrellarse contra la pared y cae al suelo sin conocimiento.)**

**AGATHA.- (Al público.)** Lo he evitado por pelos.

**(La puerta del sótano comienza a abrirse. AGATHA se quita un zapato y golpea sin piedad... al COMISARIO.)**

**AGATHA.-** ¡Vaya, vaya! Los espíritus de élite acaban siempre encontrándose.

**(AGATHA tira una jarra de agua a la cara del COMISARIO.)**

**COMISARIO.- (Abre un ojo, luego el otro.)** Mis suposiciones eran acertadas. Está conchabada con la banda. O más bien, es usted el cerebro.

**AGATHA.**- Modestia aparte, la materia gris no me falta para serlo, desafortunadamente sólo soy una prisionera.

**COMISARIO.**- ¿Por eso me golpeó?

**AGATHA.**- Como entró sin pedir permiso creí que era de la casa. ¿Y cómo llegó hasta aquí?

**COMISARIO.**-Los vi salir de la agencia y los seguí. Estaba seguro que me traerían hasta su cuartel general.

**AGATHA.**- ¿Vino solo?

**COMISARIO.**- Claro. No pienso compartir la gloria con nadie.

**AGATHA.**- ¿Solo?

**COMISARIO.**- Acabemos de una vez. Déjeme ponerle las esposas y larguémonos.

**AGATHA.**- ¿Y los otros gánsteres?

**COMISARIO.**- No cuente con ellos, se fueron. Las manos, que la espose. (**Sádmico.**) Preciosa, haré lo imposible para que la condenen a perpetua. Lástima que ya no guillotinen.

**AGATHA.**- ¡Soy inocente!

**COMISARIO.**- Eso dicen todos. En nombre de la ley queda detenida.

**AGATHA.**- (**Al público.**) ¡Qué terco es! (**Coge el revólver del GÁNGSTER.**) ¡Al suelo! ¡Rápido o le agujereo la piel!

**COMISARIO.**- ¡Tenga cuidado, tal vez esté cargado!

**AGATHA.**- ¡Lo está! ¡Échese en el suelo!

**COMISARIO.**- No se ponga nerviosa... (**Se echa contra el suelo.**)

**AGATHA.**- (**Golpea al COMISARIO varias veces.**) Le está bien empleado, por gilipollas. Lástima no poder presenciar el despertar de los dos bellos del bosque durmiente. Seguro que van a entrematarse. ¡Las cosas de la vida!

(AGATHA hace mutis.)

(Obscuridad. Luz.)

(Una calle. AGATHA llama a una puerta.)

**AGATHA.- (Al público.)** ¿Van a preguntarse qué pinto aquí? Como y asaben, hábilmente «interrogada» por mis raptos tuve que dar algunos nombres, al azar, entre otros el de Lucciani. ¿Quién es Lucciani? Un tarado. Un pobre corso al que apenas conozco y que vive a salto de mata. Un atraquillo por aquí, un poco de droga, algunas películas porno... chapucillas. ¡Es un tipo sin ambiciones! La verdad es que me tiene sin cuidado que lo supriman... Muchos más muertos hay cada fin de semana en las carreteras... Pero nunca se sabe, la vida da vueltas, podría necesitarlo algún día... Si no me causa mucho trastorno prevenirlo, a él y a los otros... ¿para qué sirven los amigos muertos? Hablo, hablo, hablo y olvido el tiempo que huye inexorablemente. ¿Han observado que en circunstancias como éstas el tiempo siempre huye inexorable o ineluctablemente? Oigo ruido, alguien viene. Ahora entro lo prevengo, me largo y ¡al siguiente!

(Abre la puerta un SEÑOR EN PELOTA.)

**SEÑOR EN PELOTA.- (Grita.)** ¡Llegan refuerzos! ¡Bienvenida sea, maravillosa criatura! ¡Entre! Verá como hay para todos los gustos.

**AGATHA.-** Debe de haber un malentendido, vengo a hablar con el dueño de la casa.

**SEÑOR EN PELOTA.-** Pase y búsquelo. ¿Entra o no entra? Voy a coger una pulmonía.

(AGATHA entra en un salón lleno de gente en pelota.)

**AGATHA.**- Díganme por favor, ¿alguien sabe dónde está Lucciani?

**UN SEÑOR EN PELOTA.**- (Con sombrero melón, gafas de intelectual y un «attaché-case» atado a la muñeca.) ¿Por qué tiene que ser con Lucciani?

**UNA SEÑORA EN PELOTA.**- (Pero con muchos diamantes.) No nos dé la lata. ¿No ve que estamos ocupados?

**AGATHA.**- Es muy importante que lo encuentre...

**UN SEÑOR EN PELOTA.**- (Pero con corbata club y un rolex de platino en la muñeca.) ¿Quién es ese Lucciani que tanto la excita?

**AGATHA.**- El dueño del piso...

**UN SEÑOR EN PELOTA.**- (Pero con un palo de jugar al golf.) Ni lo conocemos. A nosotros nos prestan el piso a cambio de una porrada de francos, nos divertimos un poco, inocentemente, y nos largamos dejando la llave donde la encontramos, debajo del felpudo.

**AGATHA.**- Pues ya que he venido no me voy a ir sin verlo.

**SEÑORA EN PELOTA.**- (Con un palo de jugar al polo en la mano.) ¡Y dale con su Lucciani! Tiene ideas fijas. Mire busque y compare y si su Lucciani está mejor que yo quédese con él, si no vuelva y haremos mimitos juntas. ¿Vale? Y mientras tanto no nos dé la murga.

**AGATHA.**- Es cuestión de vida y de muerte...

**EL SEÑOR EN PELOTA.**- (Con un sombrero melón.) ¿Qué es la vida señorita, sino un continuo coqueteo con la muerte?

**EL SEÑOR EN PELOTA.**- (Con un palo de golf.) Y después de todo, nuestras vidas son los ríos...

**LA SEÑORA EN PELOTA.**- (Con un palo de jugar al polo.) Déjate de filosofar y métemela por delante y por detrás. Usted, no se quede ahí como un pasmarote, o participa, o se larga, que no queremos mirones.

**AGATHA.**- Con su permiso daré una ojeada antes de irme.

**(Obscuridad. Luz.)**

**(AGATHA entra en una habitación en la que varios señores y señoras en pelota hacen extraños ejercicios al son de una música estridente.)**

**AGATHA.-** Debe de ser un nuevo método de relajamiento...  
**(Para el tocadiscos y grita.)** ¡Quiero hablar con Lucciani!

**(La gente sigue a los suyos, AGATHA vuelve a poner el tocadiscos y se aproxima a un SEÑOR y a una SEÑORA que follan muy distinguidamente.)**

**AGATHA.-** ¿Qué hacen ustedes?

**SEÑOR.-** ¡Lo que se hace en estos casos! ¡Follar! ¿No se ha percatado de que esto es una orgía?

**LA SEÑORA QUE ESTÁ DEBAJO.-** ¿Quiere dejarnos en paz con su dichoso Lucciani?

**AGATHA.-** Es importante...

**LA SEÑORA QUE ESTÁ DEBAJO.-** Mire vaya y que le den por el culo. ¡Pesada!

**AGATHA.-** ¡Vale, vale! Qué mal genio tiene esta mujer.

**(AGATHA se dirige hacia un SEÑOR muy distinguido que está ocupadísimo azotando a una RUBIA elegantísima.)**

**AGATHA.-** Por favor...

**RUBIA DISTINGUIDA.-** ¡Please, don't stop it! ¡More!  
¡More! ¡More!

**AGATHA.-** Por favor señor...

**SEÑOR.-** (Mira sádicamente a AGATHA.) ¿Sigue emperrada con su Lucciani? ¿Entre tanta gente no encuentra nadie a su gusto? Yo si quiere, ya ve mi especialidad...

**AGATHA.-** (Retrocede.) No gracias, no se moleste...

**RUBIA DISTINGUIDA.-** ¡More! ¡More! ¡More!

**AGATHA.-** (Al SEÑOR sádico.) Sigán, sigán, no se preocupen por mí. Continúe señor, haga como si yo no estuviese.

**SEÑOR.-** ¿De verdad que no quiere probar? No sabe lo que se pierde...

(AGATHA se aleja precipitadamente del SEÑOR sádico y cae en los brazos de una espléndida chica en cueros, claro.)

**AGATHA.-** Dígame, señorita...

**SEÑORITA ESPLÉNDIDA.-** (Lasciva.) ¿Vamos al catre, bomboncito?

**AGATHA.-** Sólo piensan en follar. (Se desprende de la SEÑORITA ESPLÉNDIDA y retrocede buscando una salida.) Usted me perdonará, pero tengo mucho que hacer.

(AGATHA retrocede, LA SEÑORITA LASCIVA avanza. AGATHA consigue abrir una puerta que desgraciadamente resulta ser la de un armario empotrado en el que Lucciani, clavado en la pared con un enorme sable, descansa de sus tribulaciones de bandido sin envergadura.)

**AGATHA.-** ¡Lucciani! ¡Al fin! ¿Qué hace usted ahí? (Se da cuenta de que lleva una espada clavada en el pecho. Al público.) ¡Recórcholis! O está jugando a los fakires o éste también tiene una salud que deja algo que desear. ¡Ay, qué mala cara tiene el pobre! Escúcheme Lucciani, usted tranquilo que en seguida viene el médico.

**LA SEÑORITA LASCIVA.- (Chilla histérica.)** ¡Hay un cadáver en el ropero!

**AGATHA.-** ¡Calma y serenidad! En estos momentos lo esencial es conservar la sangre fría.

**(Mientras que AGATHA saca un espejo que coloca sobre la boca de Lucciani los juerguistas desaparecen de puntillas como por encanto.)**

**AGATHA.-** He llegado un pelín tarde... Hice lo que pude. ¡Mierda, ya era lo bastante mayorcito como para cuidarse solito! Tampoco era tan joven... fumaba, bebía, vivía peligrosamente...

**(Aporrean la puerta del piso.)**

**VOZ OFF.-** ¡Policía, abran!

**AGATHA.-** ¡La bofia! **(Mira alrededor suyo y se da cuenta de que está sola.)** Me han abandonado. ¡Cobardes! Saldré por detrás... En todas las películas y novelas policíacas hay una escalera de incendios...

**(Obscuridad. Luz.)**

**(AGATHA entra en lo que parece ser una cocina, abre la puerta de servicio, se precipita hacia el exterior y cae en los brazos del COMISARIO HANETEAU.)**

**AGATHA.-** ¿Ya está aquí? Me alegro de verlo, justamente iba a buscarlo... Quiero pedirle perdón por lo de antes... Tenía muchísima prisa.

**COMISARIO.- (Irónico.)** El mundo es un pañuelo.



**AGATHA.**- ¿Verdad?

**COMISARIO.**- (Amenazador.) ¿Supongo que puede explicarme su presencia aquí?

**AGATHA.**- Le parecerá increíble... Mire, pasaba por la calle, vi la puerta abierta... ya sabe, nosotras las mujeres somos tan curiosas...

**COMISARIO.**- Curiosity Kills the Cat. Dicho de otra manera «el gato curioso se quema el hocico». ¿Así que encontró la puerta abierta?

**AGATHA.**- Y algunos jueguistas me invitaron a pasar unos momentos con ellos, y la carne es débil...

**COMISARIO.**- ¿Dónde están esos jueguistas? No conteste, debe de resultarle muy cansado inventar tantos embustes. Aunque miente como respira.

**AGATHA.**- ¿Yo, mentir?

**COMISARIO.**- Vamos a registrar el piso y seguro que encontraremos algunos kilos de droga y tal vez algún cadáver...

**(Entra en la cocina y cierra la puerta.)**

**AGATHA.**- ¡Jesús qué agorero! Me trae mala suerte. Cada vez que me lo encuentro me mete en un lío.

**VOZ OFF.**- ¡En nombre de la ley, abran!

**VOZ OFF.**- ¡Abran o tiramos la puerta!

**AGATHA.**- ¡A buenas horas mangas verdes! Siempre llegan «después».

**COMISARIO.**- Lo esencial es que hemos llegado a tiempo de detenerla.

**AGATHA.**- ¡Eso es! Y mientras pierden el tiempo persiguiendo a una inocente huérfana alguien cometerá otro crimen.

**COMISARIO.**- ¿Alguien?

**AGATHA.**- Ya me entiende, «ellos».

**COMISARIO.**- ¿Ellos? Señorita, esta vez no la salva ni la caridad.

**VOZ OFF.**- Echarme una mano, voy a derribar la puerta.

**COMISARIO.**- ¡Un momento, ya os abro! (**Saca las esposas.**) Tienda esas delicadas manos de asesina.

**AGATHA.**- (**Mira por encima de la espalda del COMISARIO.**) ¿Qué es lo que mis ojos vislumbran?

(**El COMISARIO se vuelve a ver lo que AGATHA ve. AGATHA le golpea con un zapato y lo deja K.O.**)

**VOZ OFF.**- ¿Está ahí, jefe?

**AGATHA.**- (**Con una voz muy gruesa.**) ¡Ya vengo, ya vengo!

(**AGATHA se esconde detrás de la puerta de servicio antes de abrirla y huye mientras los policías intentan reanimar al COMISARIO.**)

(**Oscuridad. Luz.**)

(**AGATHA en la recepción del «Binóculo y la Napia».**)

**AGATHA.- (Al público.)** Un poco tirado por los pelos, ¿verdad? Reconozco que he exagerado algo volviendo a dejar K.O. al comisario. No me quedaba otro remedio. Y el truco del zapato está un poco trillado, sin embargo un zapato es la única arma que las mujeres tenemos siempre a nuestro alcance... Ahora que estoy a salvo, volvamos a recapitular. **(Saca un carnet de notas.)** Muy importante lo del carnet de notas. Todos los detectives llevan uno, yo no voy a ser menos. Bueno, pues ya tenemos tres muertos... Tampoco es mucho... Si yo no fuese el sospechoso número uno me parecerían poquísimos... Para lanzar una agencia de detectives tres cadáveres no bastan, hacen falta muchos más cadáveres. ¡Y cuanto menos bulto más claridad!

Empecemos por el principio. Todo comenzó el día en que Amalia no me impidió abrir una agencia de detectives. El primer eslabón de la cadena es Joe. Cuando nos asociamos, y que conste que Amalia tampoco me impidió asociarme con él, estaba dado de baja, sus superiores deseaban que la opinión pública olvidase que había trucidado a su esposa. Parece ser que la mujer se negaba a continuar zurciéndole los calcetines y a acostarse con él y Joe llevaba mal la cosa. Sus colegas y vecinos lo describieron como un buen policía, un buen vecino un buen contribuyente... Tampoco era mal marido, aunque tenía la mano un poco ligera y en varias ocasiones tuvieron que llevar a la esposa al hospital. ¡Pequeños altercados de la vida conyugal! La mujer tenía probablemente mal carácter... De todas maneras a las mujeres les gusta que les den marcha... ¡Ya han visto a la rubia jueguista! El caso es que se trata de un hombre sin tacha. Pero... ¿qué se oculta detrás de su fachada irreprochable? ¿Joe no llevará por casualidad una doble vida? Por un lado el esposo, el contribuyente y el policía modelo, por otro... Amalia obró un poco a la ligera permitiéndome ponerlo de patitas en la calle...

Pero todo se torció para mí verdaderamente el día en que volvió a su empleo... Es normal que se sea indulgente con un buen policía, aunque se le haya ido un poco la pistola y haya liquidado a la esposa holgazana... De nuevo en posición fuerte ¿cuál es su primera preocupación? Vengarse de mí. Injustamente, porque fue la mala bestia de Amalia quien lo zurró... La pregunta que yo me hago es ¿el que roba un cesto roba ciento? Segunda pregunta, ¿sería capaz de asesinar a tres personas sólo para meterme en un aprieto? Tercera pregunta, ¿ha tenido la oportunidad de cometer los tres asesinatos? Segundo eslabón de la cadena, la viuda Phathiño ¿mató a la pelirroja? ¿Por qué? Y si la mató, ¿por qué habría matado a los otros dos? Tercer eslabón de la cadena: los gángsteres. ¿Mataron a la chica para cumplir un contrato? Cuarto eslabón: las quintillizas. ¿Por qué habrían asesinado a tres desconocidos? Quinto eslabón de la cadena: yo. Pregunta, ¿he matado a alguien? El misterio es cada vez más opaco. Habrá que esperar a que se cometan más crímenes. A fuerza de matar el asesino acabará traicionándose. Otra pregunta: ¿por qué Violeta me acusó? ¿Qué interés podía tener en que me metieran en la cárcel? ¿Y qué habrá sido del matrimonio Fhinhoshabhuesho? Probablemente habrán regresado a su Marsella natal. ¡Tanta gloria lleven como descanso dejan!

(AGATHA **entra en su despacho y se encuentra con el sillón de ruedas.**)

**AGATHA.**- ¿Todavía andan por aquí? Hola abuelo, ¿qué tal? ¿La policía no lo ha molestado demasiado? (**Golpea al viejo amistosamente.**) ¡Viejo zorro! Entre usted y su esposa me han estafado divinamente. Lo reconozco. ¡Chapeau, mon vieux! Como dice Amalia, perdiendo se aprende. Amalia es manchega y nunca será una mujer refinada... La pobre, pero tenía algo de buen sentido, e iba por el mundo con sus refranes... El caso es

que no sé si debo hablar de ella empleando el presente o el pasado... No somos nada, ni nadie. Diga algo, hombre. No sea muermo. Ya me tiene sin cuidado que esté senil. Antes, la verdad, a pesar de mi carácter angelical, en más de una ocasión sentí deseos de retorcerle el pescuezo. Es difícil conservar la calma ante alguien tan impasible. Esa es su arma secreta ¿eh? Recórcholis. ¿No oye que le estoy hablando? ¡Truenos y centellas! ¿Me va a contestar, sí o no? **(Lo sacude sin miramientos, la cabeza Fhinhoshabhuesho rueda por el suelo.)** ¿Otro crimen? **(Recoge la cabeza y la observa atónita.)** Una buena imitación, de acuerdo... ¿Qué quiere decir esto? **(Se precipita sobre la cosa, la aporrea, la destripa, etc.)** Cartón piedra, y un magnetófono. ¡Sapos y culebras! ¡La tomadura de pelo es mayor de lo que yo pensaba. ¿El jefe no existió nunca? ¡Violeta es una sinvergüenza! Tengo que encontrarla y cantarle las cuarenta. ¡O me desahogo o me da algo!

**VIOLETA.- (En el umbral.)** Desahóguese, hija.

**AGATHA.- (Furiosa.)** ¡Me ha estafado!

**VIOLETA.- (Cínica.)** No me vanaglorio. Ha sido más fácil que robar en la escudilla de un ciego.

**AGATHA.-** ¿Encima se burla de mí?

**VIOLETA.-** Nunca me burlo de la gente que está a punto de estirar la pata.

**AGATHA.-** ¿Quién va a estirar la pata?

**VIOLETA.-** Usted, hijita.

**(Entra JOE silenciosamente y se coloca detrás de AGATHA.)**

**AGATHA.-** Pues yo, la verdad es que me siento muy bien.

**JOE.- (Ríe bestialmente.)** Hay enfermos imaginarios y hay gente con una salud de hierro también imaginaria.

**AGATHA.-** ¡Joe, qué susto me ha dado!

**VIOLETA.-** ¿Oyes Joe? Has asustado a la pobrecita.

**AGATHA.**- Cómo, ¿se conocen?

**VIOLETA.**- La pobre hija no comprende nada.

**JOE.**- Tienes el meollo bastante duro, cordera. (**Retuerce sádico un brazo a AGATHA.**)

**AGATHA.**- ¡No sea bestia, hombre! No sabe la fuerza que tiene...

**VIOLETA.**- ¿Quiere que le hagamos un dibujo? Joe y yo nos conocemos de siempre.

**JOE.**- Me presento «Joe la Anguila», brazo derecho de Violeta. ¿Te dejamos sin aliento, listilla?

**AGATHA.**- ¿Conque cómplices? ¡Pues al freír será el reír!

**JOE.**- (**Retuerce un brazo a AGATHA.**) Debe de ser masoquista.

**AGATHA.**- ¡Ay! ¡Pero qué bruto!

**VIOLETA.**- (**Seca.**) Basta de juegos.

**JOE.**- Tengo una cuenta que saldar con esta atrasada mental.

**VIOLETA.**- ¡He dicho basta! Déjala que se desahogue un poco, es su última voluntad.

**AGATHA.**- (**Al público.**) ¿Por qué me hablan todas de mis últimas voluntades? (**A JOE y a VIOLETA.**) Andan un poco errados. No pienso morirme.

**JOE.**- Palomita mía, te voy a enviar al otro barrio con mis propias manos. No te molestes en pedir socorro, nadie vendría en tu ayuda. Y de todas maneras antes de que abrieses la boca... (**Saca una faca.**) Los muertos no gritan.

**VIOLETA.**- No quiero que la espinche sin saber que tiene delante de ella a Violeta «la puñales» primera mujer capo de la mafia.

**AGATHA.**- ¿Lo de Fhinhosabhuesho era una farsa?

**VIOLETA.**- Soy su viuda. Hice lo necesario para serlo.

**AGATHA.**- ¿Y él también?...

**VIOLETA.**- Era un hombre chapado a la antigua. Cuando supo que pertenecía a la «familia» se empeñó en llevarme al buen camino... Estaba tan viejo, tan senil... Pobrecito mío, espero que Dios lo haya acogido en su seno. Era muy anticuado, pero generoso y me legó todo.

**AGATHA.**- ¿La pelirroja?

**VIOLETA.**- Mi única hija... se pasó al bando enemigo. No me la recuerde, mi corazón de madre sangra aún.

**AGATHA.**- ¿Lucciani?

**VIOLETA.**- Trabajaba para mí y quiso traicionarme.

**AGATHA.**- ¿El cartero?

**VIOLETA.**- Llegó en un mal momento... ¡la fatalidad! Ya ves hija, Thomas Elliot decía que la muerte tiene cien manos y camina por mil senderos... Era su destino. ¡Bah, un cartero de más o de menos! Y de todas maneras están siempre en huelga.

**AGATHA.**- ¿Y ahora es el turno de las quintillizas?

**JOE.**- ¿No es demasiado palique?

**VIOLETA.**- No seas impaciente, hombre. Nosotros tenemos toda la vida por delante y ella toda la eternidad. Mira hija, lo triste es que embarcaste en una aventura sin bizcochos para el camino y así no se va lejos. ¿Madame Phathiño no te dijo, naturalmente, tener una hermana gemela y estar en guerra con ella? Incluso éramos trillizas. Nos viene de familia. La tercera era muy poquita cosa... ¡y nos daba el coñazo con sus lecciones de moralidad! Así que empujamos un poquito su coche hasta el borde de un precipicio... En las grandes familias a veces la mortalidad es elevadísima... La sola manera de conservar una fortuna entera es no repartirla entre los hermanos, si no el dinero se va en pizcas ¡y todo el mundo es pobre! El vehículo se hizo ciscos, no encontraron ni un trocito así del cadáver... Nos ahorramos el sepelio, que no es moco de pavo.

Volviendo a las quintillizas, mi hermana me pidió que le echase una manita para deshacerse de las niñas impertinentes, que siempre le cayeron gordas porque se las impusieron cuando la madre tenía ya más de sesenta años... Ya sabe, cuando los hijos no son deseados... Luego mi hermana lo pensó mejor y quiso darme de lado... Y yo también lo pensé bien y me dije que si todas las hembras Phathiño morían las minas de Khamhanvherth me pertenecerían... a condición de que mi hermanita falleciese unas horas después que las niñas.

**AGATHA.**- ¿Y los gángsteres que me raptaron?

**VIOLETA.**- (A JOE.) ¿Qué dices?

**JOE.**- No hay que hacerla caso. Está queriendo ganar tiempo haciéndonoslo perder a nosotros.

**VIOLETA.**- ¿Tú crees que todavía se hace ilusiones? ¡La pobre! Bueno, pues a mí ya no me divierte. Puedes disponer de ella. Y, sobre todo, hazlo que quieras, hazlo silenciosamente. Ya sabes que detesto el ruido. Por eso las facas y los cuchillos han sido siempre mis armas preferidas.

**(Entran LAS QUINTILLIZAS armadas hasta los dientes.)**

**QUINTILLIZA 1.**- ¡Arriba las manos!

**QUINTILLIZA 2.**- ¡Encantadas de conocerla, tita!

**VIOLETA.**- El placer es mío. **(Con severidad.)** ¿Qué veo? ¿Es así como mi hermana educa a sus hijas? ¡Apenas veinte años y ya juegan con pistolas! Apuesto algo a que no sabéis que eso hace «bum». Vamos, vamos, basta de chiquillerías. ¡Dadme esos trastos!

**QUINTILLIZA 3.**- ¡No dé un paso más o tiro!

**VIOLETA.**- ¿Harías eso a tu tía?

**QUINTILLIZA 4.**- **(Temblando.)** No se mueva de donde está.

**(La QUINTILLIZA 5 cierra los ojos y dispara en el aire.)**



**VIOLETA.- (Enfadada.)** ¡Las muy mocosas! (**Arranca los revólveres a LAS QUINTILLIZAS.**) Átalas Joe. Y a la otra también, nunca se sabe como puede reaccionar una atrasada mental.

(**JOE ata muy deprisa a las chicas.**)

**VIOLETA.-** Esto cambia un poco nuestros planes...  
¡Desházte de todas ya y acabemos de una vez!

(**Entran el GÁNGSTER 2 y el GÁNGSTER 3, armados hasta los dientes. JOE intenta desenfundar el revólver pero el GÁNGSTER 3 le da un soberano puñetazo y lo deja K.O.**)

**GÁNGSTER 2.- (A VIOLETA.)** Piano, la vieja.

**GÁNGSTER 3.- (A AGATHA.)** Tu tranquila, que aquí estoy yo para sacarte de apuros.

**GÁNGSTER 2.- (A VIOLETA.)** Cara Violeta, así que creías poder trabajar en nuestro territorio impunemente.

**VIOLETA.- (Con desdén.)** No creo que hayamos comido sopas juntos. Ni siquiera nos han presentado, así que tenga la bondad de no tutearme.

**GÁNGSTER 3.-** Es una lástima que no hayas sabido pararte a tiempo.

**VIOLETA.- (Altiya.)** Considero la conversación acabada. Permítanme retirarme.

**GÁNGSTER 2.-** Si tanta prisa tienes... te prevengo que de aquí sólo saldrás con los pies por delante.

**VIOLETA.- (Altiya.)** Usted no sabe con quien habla. Se está jugando el empleo. Cuando me queje a sus superiores...

**GÁNGSTER 2.-** ¡Déjate de monsergas! Figúrate que al Capo di tutti Capi se le ha metido entre ceja y ceja que un ejecutivo mujer en la mafia no hace serio.

**VIOLETA.-** Hace sesenta años que soy miembro activo... Al Capone Joe Valaccio, el Genovese... Todos me aceptaron.

**GÁNGSTER 2.-** En la cama.

**VIOLETA.-** ¡Fantoche! ¡Llevabas pañales cuando yo ya me había cargado a más de cien tíos de los de antes, de los de pelo en pecho.

**GÁNGSTER 2.-** Pues a mí me han dicho que los tíos que liquidaste fueron, unos de risa y otros mientras dormían confiados en tu cama. En todo caso en el último congreso de la Mafia decidimos que la mujer honrada, la pierna quebrada y en casa, y las no honradas en el asfalto moviendo el culo.

**VIOLETA.-** ¡Machistas! No os saldréis con la vuestra. Tengo más de un as en la manga. **(Se saca un revólver del ligero y tira dos veces, los dos gángsteres caen al suelo con un agujero en medio de la frente. VIOLETA da un puntapié a cada cadáver.)** ¡Desgraciados! **(Intenta reanimar a JOE en vano.)** Este gilipollas ha aprovechado la ocasión para morirse. ¡Qué tío más inoportuno! Voy a tener que cargar con todo el trabajo. No se puede contar con los lacayos. ¡Te abandonan cuando más los necesitas! Lo peor es que pensaba cargarlo con todos los crímenes. Naturalmente, no entraba en mis planes dejarlo vivo para que fuese por ahí calumniándome. Bueno, pues si he de hacer todo, cuando antes empiece antes acabaré... **(Intenta disparar sobre AGATHA pero el arma se encasquilla.)** Vaya por Dios, sólo me faltaba eso... No, si cuando las cosas se tuercen... **(Tiende la oreja.)** ¿He oído un ruido?

**(VIOLETA se coloca detrás de la puerta que da a la escalera. Entran en el vestíbulo varios policías vestidos de civil y se dirigen a pasos de lobo hacia el despacho. VIOLETA aprovecha que le vuelven la espalda para largarse.)**

**(En el despacho.)**

**POLICÍA 1.-** (A AGATHA.) Esta vez no intentes huir porque tenemos la orden de detenerte viva o muerta.

**POLICÍA 2.-** ¡Y naturalmente la encontramos rodeada de cadáveres!

**POLICÍA 1.-** Esta mujer es una máquina de matar.

(AGATHA, **que está amordazada, intenta hablar.**)

**POLICÍA 2.-** Tranquila, que ya tendrás tiempo de contarnos todos los embustes que se te antojen.

**POLICÍA 1.-** A esta furcia o habla o le da algo. (**La quita la mordaza.**)

**AGATHA.-** ¡Imbéciles! ¡Ineptos! La habéis dejado escapar y ya debe de estar lejos.

**POLICÍA 1.-** (Al otro POLICÍA.) ¿De quién habla?

**AGATHA.-** De la asesina, mastuerzo.

**POLICÍA 2.-** Invéntate otra, esa la tenemos repe.

**AGATHA.-** ¿Cómo se puede ser tan cretino?

**POLICÍA 2.-** (**Da una sonora bofetada a AGATHA.**) A ver si aprendes a ser más respetuosa con los representantes de la ley.

**AGATHA.-** ¿Pueden decirme cómo he liquidado a esos tipos atada como estoy?

**POLICÍA 1.-** Esos son detalles secundarios.

**POLICÍA 2.-** ¡Pues no tiene imaginación la individua!

(**Los policías desatan a LAS QUINTILLIZAS.**)

**POLICÍA 1.-** Si después de esto no nos ascienden...

**POLICÍA 2.-** Al patrón le va a dar algo. Menudo gol le hemos metido. Esta vez no será él el que presuma delante de las cámaras de televisión.

**QUINTILLIZA 1.- (Tímidamente.)** Señor policía...

**POLICÍA 1.-** Dime, preciosa...

**QUINTILLIZA 2.- (Tímidamente.)** Se equivocan...

**QUINTILLIZA 3.-** No es la señora aquí presente la que les ha dado el pasaporte.

**POLICÍA 1.- (Ruge furioso.)** ¿Qué sandeces dicen?

**QUINTILLIZA 4.- (Tímidamente.)** Sin ánimos de ofenderlos, la asesina no es la señora... No saben cuánto lo sentimos...

**POLICÍA 2.- (Ladra.)** ¡Cierra el pico!

**POLICÍA 1.-** ¿Alguien os ha pedido vuestra opinión?

**QUINTILLIZA 5.-** Es que la señora...

**QUINTILLIZA 1.-** Si corren mucho alcanzarán a la otra...

**POLICÍA 1.-** ¡Ni una palabra más hasta que os interroguen!

**POLICÍA 2.- (A su colega.)** ¿No te parece que éstas individuales son cómplices?

**POLICÍA 1.-** No me extrañaría... ¿Qué hacían aquí en buen amor y compañía?

**POLICÍA 2.-** Hemos hecho mal en desatarlas...

**(Entra AMALIA como un bólido vestida aún con el traje blanco, camisa negra, borsalino blanco, etc.)**

**AMALIA.-** No puedo volver la espalda sin que la tomen con mi niña. ¿No os da vergüenza, desgraciados? **(Golpea la cabeza de un POLICÍA con la del otro y los deja K.O.)**

**AGATHA.- (Agría.)** ¿Ahora llegas?

**AMALIA.-** Chiquilla, la propietaria del hotel se encerró conmigo en la habitación y tiró la llave por la ventana... Como me dijiste que contemporizase le di un poco de palique ¿y total para qué? Al final tuve que liarme a mamporros con ella, hundir la puerta y salir pitando con más de cien «agentes del orden» detrás de mí... ¿Tampoco querías que viniese con la bofia? ¡Pues no te digo para despistar a toda esa gente!

**AGATHA.-** Mientras tú coqueteabas a mí casi me asesinan. Pero a ti eso te tiene sin cuidado. Además eres una calamidad. Todo lo que tocas se complica. ¡Una cosa tan sencilla como era decir a esa señora, amablemente, «au-revoir» y venir aquí cingando a liberarme! ¡No discutas! ¡Porfiadora!

**(Oscuridad. Luz.)**

**(En el despacho de AGATHA. LAS QUINTILLIZAS acosan a AGATHA. La QUINTILLIZA 1 mordisquea una oreja de AGATHA. La QUINTILLIZA 2 le mordisquea la otra oreja.)**

**AGATHA.-** ¡Basta ya, que me impedís concentrarme!

**QUINTILLIZA 3.-** ¡Qué bien huele!

**QUINTILLIZA 4.- ( Mete la mano por el escote de AGATHA.)** ¡Qué suavcito!

**AGATHA.- (Da manotazos a LAS QUINTILLIZAS.)** ¡Las manos quietas!

**QUINTILLIZA 5.-** ¡Qué apagavelas! ¿verdad?

**QUINTILLIZA 1.-** ¡Qué aguafiestas!

**QUINTILLIZA 2.-** Es una mal pensada, ve el mal por todas partes.

**QUINTILLIZA 3.-** Y una reprimida. ¡Qué estrecha!

**AGATHA.-** ¡Inconscientes! Vuestra tía esta en libertad, y dios sabe por dónde anda.

**QUINTILLIZA 4.-** Si no ha parado de correr ya debe de estar lejos.

**QUINTILLIZA 5.-** Podrías ser un poco más agradecida, vinimos a salvarte.

**QUINTILLIZA 1.-** Mira, encanto, nos gustas una burrada, pero eres más pesada que el plomo.

**QUINTILLIZA 2.-** Tras tantas emociones fuertes, ¿no crees que merecemos una tregua? ¿Por qué no nos echaríamos una siestecita juntas?

**QUINTILLIZA 3.-** ¡Eso es, al catre!

**AGATHA.-** ¡Estas niñas son insaciables! ¡Si acabamos de levantarnos!

**QUINTILLIZA 4.- (A sus hermanas.)** ¿No es una pena que una tía con ese físico se empeñe en jugar a policías y a bandidos?

**QUINTILLIZA 5.-** ¡Me deprime! Tiene mucha fachada, pero es muy carroza.

**AGATHA.- (Indignada.)** ¿Carroza, a mi edad?

**QUINTILLIZA 1.-** Hay quien nace carroza.

**AGATHA.-** Carroza o no, necesito concentrarme. Estoy segura de que Violeta no cejará hasta vengarse de mí. Quiero tenderle una trampa. Vosotras me serviréis de cebo.

**QUINTILLIZA 2.-** No hay nada que hacer, es como una enfermedad.

**QUINTILLIZA 3.-** Un virus.

**QUINTILLIZA 4.-** Una manía.

**QUINTILLIZA 5.-** ¡La pobre!

**AGATHA.-** Sois los únicos testigos que me permitirán probar mi inocencia. ¡Seguro que va a intentar suprimiros! Y si lo consigue, ¿quién testimoniará en mi favor?

**QUINTILLIZA 1.-** ¿Encima que quizás nos asesinen quieres que nos preocupemos por tus rollos?

**QUINTILLIZA 2.-** ¿A nosotros qué coño nos importa lo que ocurra luego?

**QUINTILLIZA 3.-** Después de nosotras el diluvio...

**AGATHA.-** Bueno, decía eso porque me preocupo por vuestra salud... No creáis lo de «camino robado camino seguro» los asesinos tienen la manía de volver al lugar del crimen...

(**VIOLETA sale de detrás de una cortina con varios revólveres.**)

**VIOLETA.- (Al público.)** En mi caso no se trata de una vuelta, en realidad no me fui, el barrio estaba infestado de policías y pensé que el único lugar en el que no vendrían a buscarme sería aquí. (**A AGATHA y a sus sobrinas que todavía no la han visto.**) ¡Ohhhh!

**AGATHA.-** ¡Ay qué susto! ¿Qué hace aquí?

**VIOLETA.- (Irónica.)** Como previsto, vengo atraída por el cebo.

**AGATHA.-** Es demasiado pronto, no ha tenido tiempo de preparar la trampa. ¡Eso no vale! Si todo el mundo entra y sale a su antojo esto se convierte en una historia descabellada.

**VIOLETA.-** Esto ha sido desde el principio una historia descabellada, hija.

**AGATHA.-** Todo el mundo va a lo suyo. ¡Hala, mato que te mato! ¡A lo bruto! Sin arte, sin respetar las pautas...

**VIOLETA.-** ¡Pobrecita idiota! Si tuviese tiempo me quedaría unos instantes a escuchar tus gilipolladas, pero ando con prisas. Me quedan todavía varias personas a quien dar el pasaporte... Y voy a empezar por estas deliciosas criaturas.

**QUINTILLIZA 1.-** ¡Otra maníaca!

**QUINTILLIZA 2.-** Tita, permítame decirle que es usted muy obcecada y muy desnaturalizada.

**QUINTILLIZA 3.-** ¿No ha oído hablar del grito de la sangre?

**QUINTILLIZA 4.-** Si nos matase iría al infierno...

**QUINTILLIZA 5.-** No se haga ilusiones, sería un pecado mortal.

**VIOLETA.-** ¡Chorradas!

**QUINTILLIZA 1.-** ¡Vieja indigna!

**QUINTILLIZA 2.-** Ya no hay viejos como los de antes.

**QUINTILLIZA 3.-** ¿Por qué no haríamos las paces?

**QUINTILLIZA 4.-** A mí esta mujer me da dolor de cabeza crónico.

**VIOLETA.- (Al público.)** Contra el dolor de cabeza crónico sólo hay un remedio: el quitapenas. **(A las sobrinas.)** Eso de hacer la paz suena bien... Quedaros donde estáis, así juntitas y quietecitas... Sólo un momentito...

**QUINTILLIZA 5.-** ¿Es para una foto de familia?

**VIOLETA.-** ¡No os mováis!

**QUINTILLIZA 1.-** De perfil que salgo mejor.

**AGATHA.- (Furiosa al público.)** A mí no me arregla que se reconcilien. Ya encontraré la manera de sembrar la cizaña.

**(LAS QUINTILLIZAS se quedan muy quietecitas.**

**VIOLETA dispara sobre ellas y caen muertas sin haber dicho ni pío.)**

**AGATHA.-** ¡Ya me ha metido en otro lío!

**(Entra en escena la VIUDA PHATHIÑHO.)**



**VIUDA PHATINÑHO.-** Gracias hermana por haberme librado de esa plaga. Y ahora acabemos con nuestros malentendidos.

(**Entra la GOBERNANTA.**)

**GOBERNANTA.-** Hablando de malentendidos...

**VIUDA PHATINÑHO.-** ¿Qué coño pinta usted aquí?

**GOBERNANTA.-** Mis queridas hermanas. ¿Creísteis acabar conmigo? Pero hace cincuenta años que os vigilo y que espero mi hora. Y que sepáis, insignes idiotas, que la fortuna Phathiño nunca caerá en vuestras manos. Porque la verdadera madre de las quintillizas soy yo, desgraciadas. Y Phathiño, que era menos tonto de lo que creéis, redactó un documento secreto reconociendo mi maternidad y un testamento, también secreto, en el que manifiesta su deseo de que cuando las niñas y yo muramos todo su dinero vaya a una Institución para la defensa del orden y la justicia. Todo está previsto para que os quedéis con dos palmos de narices.

**VIOLETA.- (Echando espumarajos.)** ¡Odio los malentendidos de esta índole!

**VIUDA PHATINÑHO.-** ¿Así que me endosaste las quintillizas?

**GOBERNANTA.-** Cuando obligaste a Phathiño a llevarte al altar ya estábamos secretamente casados. Conociendo tu maldad te sop ortamos durante años, pero se acabó lo que se daba, tengo las pruebas necesarias para que termines tus días en la cárcel.

**AGATHA.-** ¡Pensar que a veces lamenté no tener hermanas!

**VIUDA PHATINÑHO.-** ¿Entonces he vivido en el pecado?

**GOBERNANTA.-** Amancebada hija, que es lo que te iba.

**VIUDA PHATINÑHO.-** ¿Y no soy viuda?

**VIOLETA.**- ¿Y no hay fortuna Phathiño? ¡No me gustan los fiascos!

**VIUDA PHATINÑO.**- A mí aún menos.

**GOBERNANTA.**- Pues yo todavía no he digerido que estropeaseis los frenos del coche. Si no llego a saltar a tiempo...

(VIOLETA retrocede unos pasos para situarse cerca de una salida. La VIUDA retrocede unos pasos para situarse cerca de una salida. La GOBERNANTA retrocede unos pasos para colocarse cerca de una salida. Las tres viejas disparan al mismo tiempo y las tres caen muertas.)

**AGATHA.**- En las grandes familias las desavenencias acaban siempre como el rosario de la aurora.

(Entra el COMISARIO.)

**AGATHA.**- Si le cuento lo que ha pasado se muere de risa... Pero no va a creerme.

**COMISARIO.**- Oí la conversación entre las hermanas y presencié el duelo.

**AGATHA.**- ¡Uf, qué alivio! Bueno, pues supongo que ya no habrá más cadáveres...

**COMISARIO.**- Tampoco queda nadie a quien matar.

**AGATHA.**- Todo está bien cuando acaba bien.

**COMISARIO.**- Aunque todavía quedan las aposentadoras... Más valdrá bajar el telón.

**AGATHA.**- ¿Con el clásico beso final?

**COMISARIO.**- No sea convencional.

**AGATHA.**- (Suspira.) ¿Aquí se separan nuestros caminos?

**COMISARIO.- (Irónico.)** Hasta los mejores amigos tienen que separarse algún día.

**AGATHA.-** Tal vez los hilos de nuestras vidas vuelvan a cruzarse.

**COMISARIO.-** Con todos mis respetos, espero que no.

**AGATHA.-** ¿Me guarda rencor? ¿Vamos a separarnos tan fríamente? **(Al público.)** Me quedan unos minutos para seducirlo.

**COMISARIO.- (Al público.)** La veo venir. Esta mujer está siempre dispuesta a abrir las piernas.

**AGATHA.- (Se desabrocha un poco más la blusa. Haciendo arrumacos.)** Pues a mí me sigue cayendo bien... Lo encuentro de un sexy... ¡Oh, mi león soberbio y generoso!

**COMISARIO.- (Fríamente.)** No sea ridícula.

**AGATHA.-** ¿Nadie te ha dicho que eres rubio como la cerveza? **(Besa al COMISARIO en la boca de fuerza.)**

**COMISARIO.- (Se desprende de AGATHA y se limpia la boca cuidadosamente.)** ¿Quiere dejarme en paz?

**AGATHA.-** ¡Tómame, tómame en tus brazos!

**COMISARIO.- (Glacial.)** Le ruego que controle sus excesos afectuosos y sepa que no pertenezco a esa clase de hombres que se acuestan con cualquier furcia.

**AGATHA.- (Asombradísima.)** ¿No le gusto?

**COMISARIO.-** Aleje de mí ese montón de carne nauseabunda. ¡Puah!

**AGATHA.- (Asombradísima.)** Una criatura irresistible como yo, con curvas vertiginosas...

**COMISARIO.-** Ya verá lo que queda de esas curvas dentro de treinta años. Pellejos y grasa inmundas.

**AGATHA.- (Cada vez más asombrada.)** Yo, que no puedo mirarme en el espejo sin seducirme a mí misma...

**COMISARIO.-** Le huele el aliento.

**AGATHA.- (Indignada.)** ¿Qué dice?

**COMISARIO.-** Son las cinco y su desodorante la abandona.

**AGATHA.- (Ahogándose de rabia.)** ¿Cómo se atreve?

**COMISARIO.-** Luego dicen que algo huele mal en este reino. Huele a podrido. Huele a hembra. ¡Puah, puah, puah!

**AGATHA.-** ¡Este tío no es normal!

**COMISARIO.-** La única mujer que he conocido que no olía a cloaca era mi santa madre. Como ella ya no se hacen, rompieron el molde.

**AGATHA.-** ¡Más vale estar sordo y no oír tales despropósitos! ¡Pero demasiado es demasiado!

(AGATHA coge con un pañuelo, uno de los revólveres que se hallan en el suelo y dispara a bocajarro sobre el COMISARIO.)

**AGATHA.-** ¿No quería que lo dejase en paz? ¡El muy maricón!

(AGATHA deja el revólver donde lo cogió.)

**AGATHA.-** Ni una huella. Trabajo de profesional. ¿Y qué mismo da uno más o uno menos? Como ha muerto en el ejercicio de su deber lo condecorarán... ¡Eso que se lleva por delante!

(Entra AMALIA.)

**AMALIA.-** ¿Qué ha pasado aquí?

**AGATHA.**- No hagas preguntas tontas y ve a lo tuyo, que tú en cuanto ocurre alguna cosilla que se sale de lo ordinario aprovechas para descuidar la casa.

**AMALIA.**- Chiquilla, me dijiste que no volvería a fregar un plato...

**AGATHA.**- Olvídate de esas sandeces, que no está el horno para bollos. Empieza por la cocina, mientras la policía viene a llevarse esta basura... ¡Dios, cómo me han puesto la casa!

**AMALIA.**- (**Decepcionada.**) ¿Y no vas a ponerme una secretaria?

**AGATHA.**- ¡Tú estás loca! Anda, anda, vuelve a tu cocina...

**AMALIA.**- Ahora que empezaba a tomar gusto a mi nuevo empleo...

**AGATHA.**- ¡Para lo que me has servido!

**AMALIA.**- Criatura que carácter tienes. Nunca estás contenta...

**AGATHA.**- ¿Por qué estaría contenta?

**AMALIA.**- Porque nuestra agencia de detectives es célebre en el mundo entero y vamos a tener clientes a patadas.

**AGATHA.**- Figúrate que lo primerito que quiero que hagas es descolgar esa placa de la puerta.

**AMALIA.**- A mí lo de detective privado empezaba a gustarme...

**AGATHA.**- ¿Te parece que sólo para darte gusto voy a arriesgar mi vida cada un dos por tres? ¿No crees haberme metido ya en bastantes líos?

**AMALIA.**- ¿Yo?

**AGATHA.**- Voy a decirte algo que va a escocerte: no soy yo quien pagará los desperfectos que estos vándalos han causado en mi piso, y como hace años que no pago la póliza de seguros, y como tú eres la responsable de todo es lógico que sufras las consecuencias. Así que no cuentes con tu sueldo por lo menos durante los diez años próximos...

**AMALIA.**- Niña...

**AGATHA.**- (**Aúlla.**) Vuelve al fregadero del que no deberías haberte alejado nunca.

**(Llaman a la puerta.)**

**AMALIA.**- Como quieras chiquilla...

**AGATHA.**- (**Aúlla.**) Primero ve a abrir la puerta.

**AMALIA.**- De acuerdo, niña.

**(AMALIA va a abrir y vuelve con el COMISARIO HANETEAU.)**

**AGATHA.**- (**Alucinada.**) ¿Y quién es éste? (**Mira al suelo y compara.**) Dios del cielo, el muerto tenía un gemelo... Igual eran quintillizos... (**Desabrocha unos cuantos botones de su blusa.**) ¿Señor?

**COMISARIO.**- Comisario Haneteau.

**AGATHA.**- ¿Alucino?

**COMISARIO.**- Desgraciadamente no. Queda detenida. ¡Andando!

**AGATHA.**- Estoy soñando.

**COMISARIO.**- (**A AMALIA.**) Quisiera tener una pequeña conversación con usted, Amalita. Podríamos cenar juntos y hablar tranquilamente durante el postre.

**AGATHA.**- ¿Qué dice?

**AMALIA.**- No sé señor comisario, nunca salgo por la noche... Niña, ¿crees que puedo aceptar la invitación?

**AGATHA.**- ¡Pues claro que no puedes! Sólo faltaría eso. ¡Y basta de bromas! Enséñeme ahora mismo sus papeles.

**COMISARIO.**- El que pide la documentación soy yo.

**AGATHA.**- Usted está muerto. Mírese ahí tirado.

**COMISARIO.**- ¿Ése? Es sólo un robot. Desgraciadamente para usted llevaba encima una cámara de televisión y un magnetófono y lo ocurrido aquí ha sido retransmitido en directo. Ya ve, treinta millones de franceses han presenciado su tentativa de asesinato. Y gracias a ese truquito he ganado varios millones para los huérfanos del cuerpo de policía.

**AGATHA.**- (**Anonadada.**) ¿Un robot?

**COMISARIO.**- ¡Hoy las ciencias adelantan! Como no podemos estar en todas partes y hay misiones peligrosísimas...

**AGATHA.**- (**Anonadada.**) Un robot...

**COMISARIO.**- ¿Qué tiene la cosa de sorprendente? Los actores también se hacen doblar.

**AGATHA.**- (**Anonadada.**) Un robot maricón...

**COMISARIO.**- Están tan perfeccionados que a veces se desmandan y hacen lo que les sale de las narices. Pero registran conversaciones, filman escenas y reciben los tiros... Ocurre que maten por error... Pero nosotros también nos acaloramos a veces y apoyamos el gatillo a destiempo. Nobody is perfect!

**AGATHA.**- (**Al público.**) ¿Voy a tener que cargarme también a éste?

**AMALIA.**- ¡Chiquilla, que te conozco, que tú estás urdiendo alguna mala hacienda! No seas obcecada. ¿No ves que hay millones de testigos?

**AGATHA.**- ¿Y por qué no cargármelos a todos?

**AMALIA.**- No hagas más tonterías, niña. No te preocupes, te sacaré de la cárcel. Asesinar a un robot no puede ser tan grave.

**AGATHA.**- No me lo puedo creer... Lo que no comprendo es que hay an dejado asesinar a las quintillizas...

**AMALIA.**- Te llevaré comida caliente a la Roquette y tu perfume preferido.

**COMISARIO.-** Las quintillizas y la gobernanta eran también robots. Hace tiempo que las tenemos en lugar seguro... Desde que Joe, que jugaba doble juego, nos informó de que Violeta la Puñales le había encargado liquidarlas. Entre paréntesis «El Binóculo y la Napia» debía servir de tapadera a la red de traficantes de droga más importante de toda Europa.

**AGATHA.-** ¿Y usted no es marica? **(Al público.)** Si me dan unos segundos...

**AMALIA.-** ¡Chiquilla, qué te adivino! No te lances a seducir al señor comisario que luego no hay manera de echarle el freno. ¡Y vienen los suspiros, las lágrimas, el no comer, el adelgazar!... ¡Algo me dice que éste no es para ti!

**AGATHA.-** **(A AMALIA feroz.)** ¡Tú te callas! **(Al COMISARIO, melosa.)** No sabe cuánto siento nuestras desavenencias pasadas.

**COMISARIO.-** **(Le pone las esposas.)** Fueron algo más que desavenencias.

**(Entran camilleros, policías, fotógrafos, etc...)**

**COMISARIO.-** **(A los policías señalando a AGATHA.)** Llevaros el paquete. La verdad es que estoy agotado. Ya pasará mañana por el despacho para redactar el informe.

**AGATHA.-** **(Furiosa.)** ¿El paquete soy yo?

**COMISARIO.-** **(A AMALIA.)** ¿Acepta mi invitación? No sé si se habrá percatado, pero me prendé de usted en cuanto la vi. Love at first sight!

**AMALIA.-** **(Enjugando una lágrima.)** Me da algo que se lleven a la niña entre dos guardias... ¡Le juro, comisario, que la criaturita no tiene malos sentimientos! Está un poco mal criada, eso sí, pero es culpa mía que no supe hacerlo mejor. Un poco impulsiva, sí que lo es... y tiene prontos...

**COMISARIO.-** ¡Alma pura y cándida! Ande, no se preocupe, que sólo la juzgarán por tentativa de homicidio.

**AMALIA.-** ¿Y cuánta prisión le echarán?



**AGATHA.- (Furiosa.)** ¡No es justo que esto me ocurra a mí!  
¡Me vengaré! Ustedes no saben con quien tratan. Tengo amigos  
en el Elysée. Ten presente Amalia, que el comisario es mío y  
que cuando salga de la cárcel tendrás que darme cuentas de lo  
que hayas hecho. ¡Y no olvides que la heroína soy yo!, tú sólo  
eres la criada.

**AMALIA.-** No te pongas así chiquilla que me partes el  
corazón. ¡Si tu pobre abuela levantase la cabeza!... Tiene que  
ayudarla, comisario, le juro que en el fondo no es mala...

**COMISARIO.-** Debe de ser muy, muy, muy en el fondo.

**AMALIA.-** A la pobrecita le ha faltado un padre y una  
madre...

**COMISARIO.-** Ande, no llore, que me culpabiliza.

**AMALIA.-** ¿Ayudará a mi niña?

**COMISARIO.-** No sabría negarle nada... Por usted sería  
capaz hasta de cometer perjurio. Bueno, teniendo en cuenta el  
clima dramático en que su «niña» ha estado envuelta, la  
exacerbación de las pasiones... tal vez el miedo... como  
probablemente su Q.I. es muy bajo... y presentándome yo como  
testigo de moralidad... dos años... y tal vez consigamos que  
dejen la sentencia en suspenso. Pero no ha contestado a mi  
pregunta. ¿Me permite que la lleve a cenar chez Maxim's?

**AMALIA.- (Al público.)** ¡Qué no haría yo por mi niña! **(Al**  
**COMISARIO.)** Si me promete no sobrepasarse...

TELÓN

